

2e1
18



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**ROSARIO CASTELLANOS:
PERIODISMO Y LITERATURA**



T E S I S
QUE PRESENTA
EZEQUIEL MALDONADO LOPEZ
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURAS HISPANICAS

★ JUN. 23 1989

SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES
MEXICO, D.F.

★ **FALLA DE ORIGEN**

1989



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

- I. - Introducción.
1. - Marco sociopolítico de la época (1962-1974) 1.
- 1.1. Principales acontecimientos económicos, políticos y sociales en los sexenios de Díaz Ordaz y de Luis Echeverría.
- 1.2. Las obras literarias y periodísticas de Rosario Castellanos y su vínculo con el contexto sociopolítico.
2. - Labor periodística de Rosario Castellanos. 20
- 2.1. De la literatura al periodismo.
- 2.2. Concepto y definición en el artículo periodístico.
- 2.3. Invención poética, amenidad, novedad en su obra.
- 2.4. Sentido, significación y enfoque periodísticos.
3. - Periodismo y literatura.
- 3.1. Diferencias y coincidencias.
- 3.2. Elementos distintivos del periodismo.
- 3.3. Del periodismo a la literatura.
4. - El sentido del humor en su obra periodística. 65
5. - Feminismo y periodismo. 77.
6. - Análisis de un artículo periodístico 93.
- 6.1. Esquema general en sus artículos.
- 6.2. El manejo del punto de vista de la autora.
7. - Bibliografía. 115.

INTRODUCCION.

El presente trabajo se compone de seis capítulos: un marco sociopolítico de la época; la labor periodística de Rosario Castellanos; Periodismo y literatura; el sentido del humor; periodismo y feminismo, y un análisis de un artículo. A través de estos intenté penetrar en un género al que Rosario Castellanos arribó 'tardamente'. Y esto lo comento dado que su inserción en el periodismo se da cuando ella ha transitado por casi todos los géneros literarios.

En cada uno de los artículos pretendo ofrecer un enfoque "nuevo" o diferente, en el que me planteo la relación estrecha del periodismo con la literatura. Este es un problema que hoy se debate, y en cual no se ha dicho la última palabra. Voy un punto de vista a partir de los artículos de Rosario Castellanos. Así por ejemplo, el marco sociopolítico de la época lo intento vincular con la historia personal de la autora: vínculo del contexto social y la correspondencia, sin ser mecánica, de los textos periodísticos. Cuestión no lograda cabalmente pero ahí queda la propuesta.

En la "labor periodística de Rosario Castellanos" describo el tránsito de la obra literaria a la periodística y me planteo una serie de problemas relacionados con la prosa de urgencia Rosariana. Al final de la propuesta intento un artículo periodístico "a la manera de la Castellanos". Es decir, me atrevo a parafrasear un tema preferido de la escritora, la mujer mexicana, y a dar un punto de vista adecuado a nuestra época.

En el tema "periodismo y literatura" planteo sus diferencias y coinci-

dencias, sin arribar a una propuesta clara. Creo que es necesario profundizar y elucidar un problema que en la propia Facultad de Ciencias Políticas y Sociales les ha creado grandes dificultades. No se diga su ausencia en programas de estudio de nuestra carrera. Aquí recojo el aporte del nuevo periodismo norteamericano y sus propuestas a futuro.

El tema "El sentido del humor" resultó un verdadero filón. Me quedé corto en las apreciaciones sobre la ironía de Rosario. Creo que pude haber hecho una tesis solamente con este tema. Sobre todo profundizar más en la literatura la rica tradición de nuestros artistas: literatos, plásticos. Estos últimos constituyen un gran aporte que me fue imposible utilizar empezando por Gahona, Posada, Manilla hasta los actuales Naranjo, Rius, Magú, Helio Flores etc.

En "Periodismo y feminismo" intento dar una vuelta de tuerca y penetrar en este mundo a través de las periodísticas precisamente "para mujeres". Le hago una entrevista a Rosario Castellanos, e igualmente resulta limitada mi propuesta.

En fin, pretendo en cada uno de los temas utilizar los diversos géneros periodísticos al través de un enfoque "novedoso" para esto utilizo la metodología de las Ciencias Sociales, el materialismo histórico; y en el análisis literario se utilizan diversos enfoques principalmente de García Alzola y Salvador Arias. También es reiterado el uso de la Estética materialista al través de teóricos diversos.

Considero que la obra periodística de Rosario Castellanos ha sido poco valorada (Sólo mi amiga Carolina González Meza y yo la hemos abordado). Ha servido hasta para fundamentar estudios psicoanalíticos pero nada más. Esta obra periodística, la prosa de prensa, implica una propuesta que rebasa las propias condiciones del tiempo de la autora. Creo que de esta obra bien se podría decir lo que se ha dicho de las grandes obras literarias: "Una de las particularidades esenciales de las obras literarias y artísticas importantes consiste en que, al mismo tiempo que traducen los rasgos de la época a la cual deben su aparición, dichas obras entran en contacto con las épocas siguientes".

México D.F. a 25 de mayo de 1989.

MARCO HISTORICO SOCIAL DE LOS SEXENIOS DE DIAZ ORDAZ
Y DE LUIS ECHEVERRIA (1964-1976)

I n t r o d u c c i ó n

Los escritos periodísticos de Rosario Castellanos aparecen en un contexto sociopolítico que políticos y funcionarios dieron en llamar "El milagro mexicano". Tal "Milagro" se trató de emparentar, o se creó a imagen y semejanza de otro Milagro: el de la Alemania Occidental que emerge de las ruinas de la Segunda Guerra Mundial y con el apoyo y "solidaridad" de EUA se convierte en una potencia mundial. Nuestro Milagro se dio en otras condiciones y en circunstancias específicas que promocionaron y publicitaron funcionarios públicos y privados mexicanos. En este esbozo se pretende ubicar a la sociedad de esa época, su situación económica, política e ideológica que nos permita seguir el rastro de una parte de los artículos periodísticos de Rosario Castellanos.

Rosario Castellanos vive una época de grandes cambios, de grandes convulsiones. No sólo en el país sino en el mundo. En América Latina aun se vive la conmoción de la Revolución cubana, 1959, y las secuelas que esta produce en el resto del continente: Lucha guerrillera en Centroamérica, sobre todo en Guatemala, y con el Cono Sur: Brasil y Argentina, principalmente. El imperialismo norteamericano ya ha tomado providencias económicas, políticas e ideológicas: la Alianza para el Progreso (Alpro) -inferencia interna en la vida de nuestros pueblos- para el regreso, para el retroceso, la lucha contrainsurgente en los focos guerrilleros y una presencia muy visible en los Medios Masivos de Difusión.

En el plano internacional, está presente la contradicción capitalismo/socialismo, y una correlación de fuerzas cada vez más favorable a las luchas de liberación de los pueblos y a una opción distinta a la capitalista. La guerra fría sienta sus reales en Europa Occidental y en Nuestra América. Es una necesidad impostergable del imperialismo mundial para impedir el avance de los pueblos. Ya han lanzado los soviéticos el primer Sputnik a la luna, y les han seguido los norteamericanos. La carrera armamentista empieza a despuntar. La invasión yanqui a Vietnam es un hecho consumado: a principios de 1965 arrecian los bombardeos a Vietnam del Norte y una escalada masiva. El imperialismo se empanzana y sufre su primera derrota a manos de un pueblo tercermundista. Esta situación modificará, en el plano internacional, una correlación de fuerzas cada vez más desfavorable al imperialismo.

Rosario Castellanos fue siempre receptiva a estos cambios y a la situación del país y del mundo. Sus notas editoriales reflejan preocupaciones diversas: el riesgo de la guerra atómica y nuclear, "Un botón y... la catástrofe"; segregación racial, "Discriminación en Estados Unidos... y en Chiapas"; sobre el PRI, la discriminación de la mujer, de los indígenas etcétera. Sus artículos periodísticos son la expresión más clara de la vinculación entre su trabajo y la reflexión sobre la situación del país, aún en los planos biográfico e "intimista".

Marco Histórico

Sobre el Milagro mexicano —la notable proeza de nuestro país, frente a una América Latina convulsionada por guerrillas y golpes militares, sus progresos materiales y espirituales, el esplendor de sus grandes urbes— se comentaba en 1970: "Nunca han sido más grandes el crédito y el prestigio internacionales de la nación y el gobierno.

"¿Cómo negar entonces este auténtico "Milagro mexicano" al que la Olimpiada del 68 y la Copa Mundial del 70, para no mencionar sino dos even-

tos escenificados con talento e imaginación, dieron proyección mundial y le han valido universal reconocimiento a México?"¹ Esto es a grandes rasgos lo que se decía de ese imaginario país. ¿pero cuál era la realidad?

Tanto en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz como en el de Luis Echeverría ya era muy común el maquillaje de las cifras y de los datos estadísticos. Estoy hablando del manejo de la Estadística utilizado en un país subdesarrollado como México y, junto con esto, del ocultamiento de datos verdídicos para investigar aspectos sobre natalidad, analfabetismo, mortandad; no digamos problemas como la desnutrición infantil o la corrupción entre funcionarios, datos seguramente en manos de la Seguridad Nacional del Estado. Si estos datos estadísticos los asociamos con la economía del país, que es el indicador principal de su estabilidad financiera, ya tenemos el argumento esencial para convencer desde a los magos financieros del BID o del Fondo Monetario hasta a los incrédulos moradores de Ciudad Neza o de la Marra nera. Este fue un excelente apoyo, el estadístico, del Estado y gobierno mexicanos para promocionar local e internacionalmente su Milagro.

Así, no resulta gratuita la mención de Rosario Castellanos a instrumento tan eficaz, la estadística, que llegó a proyectar a nuestro país como "el mejor de los mundos" Un mundo de maravillas recreado por las "gafas del Dr. Pangloss, las que permiten verlo todo bajo la luz más favorable y con los colores más hermosos"² Un país sin guerras, sin golpes de Estado, sin miseria, donde a través de las gafas nos enteramos de que "la marcha de nuestro progreso es incontenible y que si ayer quedaba todavía un pobre ahora lo hemos convertido en un ciudadano próspero"³ "El mejor de los mundos" lo escri

- 1.- Fernando Carmona et.al. El Milagro mexicano. 14a. edición México, 1988. Editorial Nuestro Tiempo, p. 14
- 2.- Rosario Castellanos. El uso de la palabra. p. 135.
- 3.- Ob. Cit. p. 136

be en febrero de 1965, en plena euforia del desarrollismo, en el centro mismo del Milagro. Tampoco resulta gratuita la dedicatoria del artículo a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, hoy llamada Programación y Presupuesto.

Para tener un mediano conocimiento de la sociedad y de la época en que Rosario Castellanos realiza su labor periodística hago uso de determinado bagaje teórico y de algunas categorías históricas, y me remito a ciertos antecedentes históricos para tal fin. Dice Fernando Carmona: "Para la clase dominante México no es un país "subdesarrollado", esto es estructuralmente atrasado y dependiente, sino una nación 'en vías de desarrollo', que gracias a su revolución social va logrando vencer a un ritmo acelerado la pobreza tradicional y afirma día a día su independencia económica (la independencia política - se afirma - no se ha perdido a lo largo de 150 años y sirve de apoyo al avance hacia la económica): 'Hemos dejado atrás - reiteraba Luis Echeverría en 1979- ... la condición de país subdesarrollado; somos una nación que crece rápida y armónicamente; ante nosotros se abren amplias perspectivas de desarrollo, sólidas posibilidades de realizar con esfuerzo, trabajo e imaginación creadora lo que ya nuestros científicos y técnicos mejor dotados han previsto: la construcción de un sistema industrial que, sustentando en una más amplia capacidad adquisitiva interna, eleve la tasa de formación de empleos, asimile los excesos de mano de obra rural, fortalezca nuestra independencia económica y lleve a los mercados del exterior más productos mexicanos, cuya venta proporcionará al país las divisas necesarias para la adquisición de máquinas y tecnología indispensables a la tarea conjunta de acrecentar a México"⁴

4.- El Milagro mexicano, Ob. Cit, p, 53. Los subrayados son de Fernando Carmona.

Respecto a la caracterización del capitalismo mexicano, dice Carmona: "El subdesarrollo no es ninguna etapa por la que hayan pasado o de ban pasar todos los países, sino fruto histórico del desenvolvimiento del capitalismo mundial. Su carácter estructural es el que le confieren su origen en las relaciones sociales de producción internacionales y nacionales, y la circunstancia de que comprende el todo social: desde la base económica hasta la superestructura institucional, y desde los procesos productivos hasta los sociales, políticos, culturales o ideológicos. Las formaciones socioeconómicas previas no fueron capaces de impulsar las fuerzas sociales de producción en la medida que la formación capitalista, aun en los países atrasados y dependientes; por ejemplo, hoy día la capacidad de producir bienes y servicios no sólo es mayor, en general, en cada país subdesarrollado que en cualquier etapa histórica previa, sino que en muchos casos supera varias veces a la de cualquier país de la Antigüedad Clásica o de la Europa feudal (...). Pero subdesarrollo e inmovilismo no son sinónimos: ni aquél con lleva un estancamiento absoluto, ni su atraso es sólo el tradicional, heredado de su larga etapa precapitalista, sino principal y decisivamente el creado por el propio régimen capitalista. Más aún, dentro del sistema mundial del imperialismo, a la par que se agudiza la dependencia y que ésta asume nuevas formas, las fuerzas productivas crecen en una proporción nunca antes vista"⁵

Véamos en forma por demás esquemática algunos rasgos históricos de nuestro país que prefiguran la crisis del actual sistema capitalista mexicano, y que en las notas de Rosario Castellanos se perciben algunos elementos de los que más adelante señalaremos. Rosario Castellanos no los plantea con la precisión y rigor de un científico social o de un sociólogo ni con la sensibilidad e imaginación de una literata. "La guerra de independen-

cia, las luchas de la Reforma y el cataclismo de la Revolución Mexicana nos convirtieron, penosamente, en una nación; si, en una nación capitalista. Fe-
ro, como es patente, no nos liberaron del subdesarrollo. O lo que es lo mis-
mo: ni la burguesía fue capaz de conquistar la independencia estructural del
país y "ascender" a una economía industrial y al status imperialista, ni
las clases explotadas pudieron tomar el poder para destruir 'los núcleos coor-
dinados y la dinámica propia del subdesarrollo' para convertirlo en una na-
ción socialista. Sin embargo, con su orientación agraria, antimperialista y
democrática, a lo largo de tres decenios a partir de 1910, en sus fases cul-
minantes la Revolución mexicana produjo hondas transformaciones estructura-
les y superestructurales con el decisivo apoyo popular, sobre todo en 1913
1917 y en 1935 - 1940 (...). Ninguno de los cambios se produjo, como sabemos,
sin luchas y contradicciones sociales. La estructura de clases de la sociedad
mexicana empezó a modificarse y con ella la composición social del Estado. La
clase que más se fortaleció fue, naturalmente, la burguesía, cuyos componen-
tes más nacionalistas que encabezaron la Revolución y habían triunfado ejer-
cieron una poderosa influencia en 1913-1940, en la lucha por su independen-
cia nacional, y se convirtieron en abanderados de muchas demandas populares
que coincidían con la necesidad de romper las barreras del desarrollo económi-
co nacional. Esta posición llega a su punto más alto con el cardenismo, cuan-
do la Gran Depresión capitalista mundial estimula la impaciencia de los cam-
pesinos, obreros e intelectuales avanzados, que con su sangre habían derroca-
do la tiranía y habían frustrado las sangrientas intenciones contrarrevolucio-
narias y que, sin embargo, en dos décadas de agudas contradicciones y duras
luchas sólo habían logrado arrancar reformas parciales y de alcances limita-
dos. (...) Con el gobierno del Licenciado Miguel Alemán se inicia una espe-
cie de neoporfirismo en el que comienza a constituirse una poderosa capa oli-
gárquica de la burguesía más entreguista; la influencia de los grupos naciona-

nalistas de la clase dominante se empieza a desvanecer hasta que llega a extinguirse casi por completo en dos o tres lustros más, cuando la Revolución Cubana convence definitivamente a los 'vacilantes' de que 'deben' acogerse a la protección del imperialismo de EUA, ante la perspectiva de que la inconformidad en ascenso del pueblo fuera a producir el estallido del sistema. La corrupción presente desde que se inicia nuestra historia colonial también se generaliza y ya no sólo fue un medio eficaz para el enriquecimiento fácil de muchos -una forma de 'acumulación primitiva' de capitales, sino también una arma contra el movimiento sindical y campesino"⁶

En la época en que empieza a escribir en el diario Excelsior, 1963, tránsito en la toma de poderes presidenciales de López Mateos a Díaz Ordaz, Rosario Castellanos ya era poseedora de una obra madura con renombre internacional. Balun Canan se había traducido al inglés, al francés y alemán. Publicados, leídos y comentados sus libros de poemas Al pie de la Letra (1959), Evada Luz (1960); un libro de cuentos, Ciudad Real (1960), por el que recibe el premio "Xavier Villaurrutia" en octubre de 1961. En ese año el rector de la UNAM, Ignacio Chávez, la nombra Directora General de información y prensa de esta institución. Colabora periódicamente en la programación de Radio Universidad. En 1962 publica la novela Oficio de tinieblas, la cual "Está basada en un hecho histórico: el levantamiento de los indios chamulas, en San Cristobal, el año de 1867 - comenta Rosario Castellanos-. Este hecho culminó con la crucifixión de uno de estos indios, al que los amotinados proclamaron como el Cristo indígena. Por un momento, y por ese hecho, los chamulas se sintieron iguales a los blancos"⁷. Este es el preciso instante, el impasse, en que le piden la colaboración en Excelsior.

6.- Ob. Cit. p. 58, 62 y 66

7.- Emmanuel Carballo. Protagonistas de la literatura mexicana, p. 529

Una etapa en plena madurez en la que ha ya prácticamente traspasado en casi todos los géneros literarios, excepto el periodismo, el artículo editorial. Entre ese páflico tan grande, que dice que sintió, el "Temor y Temblor", en la perspectiva de convertirse en editorialista del más prestigiado diario mexicano, de seguro Rosario Castellanos pensaba en la hechura, la creación, de un libro de cuentos, Los convidados de Agosto (1964). Especuamente lo que no sólo era una idea, un guión o esbozo de cuentos. Y ese momento, en entre la obra Literaria -con mayúscula- que trasciende el tiempo y el espacio y las letras de emergencia, la prosa de prisa. Rosario tiene que tomar partido y arriesgar.

¿Qué hizo esta mujer que aprendió latín? Se decide por las dos propuestas. El público lector del diario Excelsior gana con la presencia de una magnífica editorialista. El otro público, 'el leído y escrito' gana también pues Los convidados de Agosto, a decir de Emmanuel Carballo, "participa de los propósitos y características de sus libros anteriores y, al mismo tiempo, se interna por caminos nunca antes transitados por la autora. Quizá sea éste su mejor libro de prosa narrativa..."⁸ Esta afirmación la hace el crítico en 1964.

El Milagro mexicano no sólo se expresa en el aspecto económico, es una de sus manifestaciones; en el ámbito político muestra diversas facetas que lo vuelven más complejo y contradictorio - para algunos investigadores resulta irracional el capitalismo mexicano y para otros literatos es surrealista e imponen la ley del menor esfuerzo para no enfrentar seriamente la problemática. Jorge Carrión profundiza en el contexto social que le tocó vivir, padecer y relatar a Rosario Castellanos: "Invariable el carácter histórico burgués de la clase dominante, su poder político ha ido en aumento. Derrotadas

las 'chummas' de Hidalgo -leal servidor del pueblo hasta su fusilamiento-; olvidados los Sentimientos de la Nación de Morelos; relegadas las Leyes de reforma a un estado de jure, que no de facto, y acallada la voz de Zapata 'que alguna vez salvó a la revolución de la mentira', los anhelos populares de federalismo, soberanía de los estados y tres poderes, laicismo, democracia y su fragio efectivo se trasmutan en el centralismo, el presidencialismo absoluto cuatrienal primero y sexenal después (siempre en favor de un fiel servidor de la burguesía mexicana y del imperialismo), y en la farsa electoral denominada "tapadismo" en que un grupo de gobernantes, con el presidente como árbitro supremo, designa al presidente sucesor bajo el lema de no reelección personal, pero sí de continuidad de la oligarquía en el poder.

"Los discursos presidenciales, los informes a la evanescente soberanía del Congreso de la Unión; toda la retórica oficial impresa o hablada ha hecho de México uno de los países del mundo más atrasados políticamente - para no hablar del atraso económico de que aquel es reflejo. 'Si no fue por la tarea de algunos escritores -dice Carlos Fuentes- la historia de México no tendría más voz que el subido de las moscas en los basureros de los discursos, las falsas promesas y las leyes incumplidas'. Sin embargo, en esos basureros habrá que buscar la imagen política de campaña electoral encubridoras de la escueta verdad de que en México el pueblo vota, pero no elige. Es necesario decir que no por inefable ha dejado de resonar siempre la acción de las masas populares en la historia: unas veces aprovechadas por los grupos conservadores, otras empleadas por los sectores liberales de la burguesía, siempre traicionadas a la postre por unos y otros, arrojados en alianzas lógicas de clase dominante. Esas masas, con su aparente apolitización y silencio, con su presencia apática, forzada coaccionada o falsificada en la farsa electoral comienzan a dar indicios de que ante una situación represiva y asfíxia

"Si el arte se realiza en estratos más superficiales de la vida y de la conciencia no será difícil predicar los resultados. Será un arte que no ponga en crisis ninguno de los clisés establecidos sino que repita los lugares más comunes; que no haga estremecerse al hombre ante la visión de su grandeza y de su miseria como especie, sino que repita los lugares más comunes; que no haga estremecerse al hombre ante la visión de su grandeza y de su miseria como especie, sino que ayude al buen burgués a dignificar su comida, a justificar su modo de existencia como el mejor, a reconciliarse consigo mismo, (...) Un producto artístico así concebido y realizado tendrá una acogida benévola, una demanda creciente. No se podrá diferenciar de los productos comerciales y será portador de un mensaje ideológico de conformismo que ayude a mantener el status quo, desdennando las Leyes de la dinámica histórica." ¹¹

Esto lo escribe un año después de 1968. Epoca en que se quiere maquillar la degradada imagen del régimen Diazordacista. Ya pasaron la feroz represión, el encarcelamiento, la degradación de cientos de jóvenes cuya úni-

10.- Rosario castellanos et. al. La corrupción Segunda edición México, 1970. Editorial Nuestro Tiempo. 162 pp. Léase en este libro lo excelentes ensayos de Jorge Carrión, "La corrupción en la política", y de Guillermo Montaña Islas, "Capitalismo y corrupción".

11.- Ob.cit. p. 36

ca 'culpa' fue manifestarse dentro de la legalidad existente y proponer reformas, algunos cambios, que no ponían en peligro ni la paz social ni el orden existente. Hay que recordar que estamos a fines de un sexenio y casi al inicio de otro. 'Vacío de poder' afirman algunos politólogos con esta frase hueca, el paso de la estafeta de un corredor a otro. Un instante en que, de acuerdo a las leyes del sistema no escritas, pero por todos sabidas, en la propia campaña electoral el candidato del partido oficial en turno asume el poder y la vocación de Presidente.

Ya han pasado años muy productivos, literariamente hablando, de Rosario Castellanos. En 1966 la Universidad Veracruzana le publica una recopilación de ensayos literarios, Juicios Sumarios. En 1969 el ensayo "La corrupción intelectual". Trabajo para leer y releer: abre luces sobre la esencia del problema y da pautas para comprender y avanzar en fenómeno tal, estamos en 1989., que no se vislumbra, ni lo intenta la autora, la escandalosa 'fuga' de millones de dólares y el asalto a la banca mexicana a manos de probos y honrados financieros, que hizo exclamar en 1982 a López Portillo "Ya nos saquearon, no nos volverán a saquear"; más lejos del billonario fraude a la bolsa de valores hoy, 1989, a manos de los prohombres de la llamada iniciativa privada, que defraudan a cientos de inversionistas públicos. Desafortunadamente este ensayo, y con él los de Leduc, Siqueiros y Carrión, no se han vuelto a editar. Y difícil será para las nuevas generaciones leer un libro que, si bien le va, estará en alguna biblioteca pública durmiendo el sueño de los justos.

A veinte años del Movimiento estudiantil resulta aleccionadora la interpretación de Jorge Carrión sobre este acontecimiento que conmovió a vastos sectores sociales. Recuérdese que la represión desatada por el ejército contra los estudiantes el 3 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas no fue

sino el corolario de una extensa campaña propagandista que el Estado Mexicano y la oligarquía difundieron al través de la prensa, radio y TV, donde locutores, voceros estatales y algunos 'intelectuales' se encargaron de satanizar. Este movimiento 'ponía en tela de juicio' las bondades del Milagro mexicano. Por lo tanto había que exterminarlo.

"Tlatelolco es el punto y aparte sangriento de un proceso de represiones a los estudiantes en particular y a los jóvenes en general, necesario a la clase en el poder para completar su control ya firme y establecido sobre los campesinos y los obreros, señala Jorge Carrión. El movimiento estudiantil de 1968 adquiere sin embargo resonancia y publicidad, no sólo por el saldo cruento, sino por que en él -no obstante la indiscutible simpatía popular que lo acogió como a ninguna otra protesta de los últimos tiempos-, participan activamente sectores de la burguesía, grupos de la propia 'familia revolucionaria', otros de la pequeña burguesía y aun asociaciones religiosas de derecha(...) En resumen, con vistas a la influencia que el movimiento haya tenido en el proceso de esta campaña, y sin el propósito de hacer un análisis exhaustivo de algo tan heterogéneo en su composición y complejo en su desarrollo, puede decirse 1) que el movimiento obtuvo respuesta popular, pero no un apoyo organizado de las clases más importantes y potencialmente revolucionarias; 2) que sin duda creó una mayor conciencia pasiva en contra de la situación política existente, pero no una más fuerte oposición organizada ya que la elevación de conciencia no es proporcional directamente a la decisión de lucha ni a la organización de ésta y 3) que el transcurso del tiempo desde Tlatelolco hasta la campaña electoral de 1970, y a la vez la ausencia de bases estudiantiles en las asambleas de los escasos comités de lucha que quedan en pie, permitiría al gobierno recuperar sus sostenes sociales y electorales de la bu-

rocracia (algunos de los cuales simpatizan con el movimiento), y sobre todo, poner en marcha el sistema de controles, coacciones y amonazas sobre obreros y campesinos sometidos al poder de los líderes charros" 12

Un elemento inherente a la política mexicana es aquel que se refiere al contenido y a la forma de la democracia, en una país antidemocrático por excelencia. Bajo el ropaje democrático, el sistema ha cometido las más bajas acciones. Para Rosario Castellanos fue una constante no sólo en el trabajo periodístico sino en sus novelas, en la crítica literaria, en diversos ensayos. Hoy en 1988 vuelve a la palestra este vocablo. Surge como una aspiración y una proclama de grandes sectores de nuestro pueblo. Pareciera ser la clave de profundos cambios que hoy se dan en la sociedad mexicana. Jorge Carrión debía las características de una democracia que les sirvió de escudo a los inventores del Milagro. Muchos de estos rasgos aun perviven.

"En los países en que la revolución burguesa lo fue de veras, pudo mantenerse durante algún tiempo, la idea de la democracia para el pueblo y del pueblo, aunque ésta pronto se derrumbara y se convirtiera en esa ficción de democracia a la norteamericana, de partidos cuyos delegados son comisionarios políticos de confusos y transitorios miembros, y votaciones en que el voto, en virtud del sistema asimismo de comisionarios, se compra, se negocia o se acumula a voluntad del comitente en favor de tal o cual candidato. En México el lento crecimiento de la burguesía, desde la colonia hasta su consolidación como tal, ha sido condicionado por la dependencia. Nunca ha habido - históricamente era imposible-, un movimiento burgués revolucionario en el sentido estricto de un rompimiento con una estructura caduca, y la instauración del poder de una nueva clase. Ni siquiera sucedió esto durante la revolución. Nunca ha existido por tanto democracia burguesa parecida aproximadamente a la ilusión democrática de las burguesías que, por haber cuprado etapas obsoletas, fueron revolucionaria-

rias. La burguesía mexicana —sin bases revolucionarias ni perspectivas de desarrollo y auge independiente— refleja todo lo peor y más vicioso de las burguesías contrarrevolucionarias de los países altamente desarrollados dentro del sistema capitalista. Sirve a dos avos, a su propio interés, caricatura grotesca del interés del capitalismo, y al capitalismo imperialista— el de los Estados Unidos— que lo arrodilla y deforma aún más. El sistema antidemocrático y las elecciones reflejan esa bifronte caricatura de la burguesía mexicana inscrita ineludiblemente en el capitalismo del subdesarrollo" ¹³

En este brevísimo marco, un rol principal lo desempeña la presencia del imperialismo en México, del norteamericano en primer lugar. Ya en los sesenios aludidos existe una creciente penetración al través de las inversiones extranjeras, directas e indirectas, "Puede decirse que la inversión extranjera directa ha aumentado en total en unos 400 millones de dólares en 1940 a unos 2 700 millones en 1968, el ex secretario de Hacienda reportaba sólo 2 100 millones en 1967, de cuyo total el 80% es norteamericano y el 87% se localiza en la industria manufacturera y el comercio" ¹⁴

12.- Jorge Carrión, El milagro mexicano, Ob. cit. p. 212 y 215.

13.- Ob. cit. p. 217

14.- Fernando Carmona. Ob. cit. p. 72

Frente a la penetración imperialista Rosario Castellanos opone la cultura propia como la única alternativa. Igualmente la búsqueda de nuestras raíces esta presente en novelas como Palun Canan y Oficio de tinieblas. "Sus obras apuntan, fundamentalmente - se dice en el prólogo en El mar y sus pescaditos- contra los patrones culturales de dominación -sumisión entre hombre y mujeres, blancos e indios, mexicanos y norteamericanos(...) La vida -dice Rosario- para merecerla exige ciertas condiciones. Y una de ellas es que el hombre se sienta miembro activo de su comunidad, participante de sus afanes, de sus luchas, de sus logros".¹⁵ Aun a pesar de su condición de clase, el pertenecer a un sector de terratenientes Chiapanecos, y de su actividad como intelectual, o a pesar de serlo, participó en comunidades indígenas y siempre estuvo atenta en problemas de discriminación y opresión indígena.

En cuanto a la deuda externa se calculaba ya en 1970 en la cantidad de 7 700 millones de dólares (pública y privada) ; antes, en 1940, era de 700 u 800 millones y "alrededor de 2 700 ó 3 00 millones en 1960. En otras palabras - afirma Fernando Carmona-, México ha debido pagar decenas de miles de millones de pesos en utilidades que los monopolios extraen del país y en los servicios de amortización por concepto de capital e intereses de los préstamos, y todavía ha aumentado sus obligaciones con las potencias imperialistas en unos 80 000 millones de pesos desde 1940 y unos 60 000 millones desde 1960, y todo para!crecer manteniendo la estabilidad! Una conclusión más correcta, pues, sería que los últimos cinco gobiernos, a diferencia de los que hasta 1970, en mayor o menor medida y con más o menos decisión, congruencia y firmeza trataron de llevar a la práctica los objetivos nacionalistas de la Revolución Mexicana, han troncado con el imperialismo y la burguesía dominante, y contra los anhelos

y necesidades históricas de nuestro pueblo, mayor dependencia por estabilidad. 'El desarrollo estabilizador' es, en puridad, un desarrollo enajenador"¹⁶

En el mismo año, 1970, a que hace referencia Carmona respecto a la pequeña deuda contratada por el Estado mexicano -contrayente y aval de la oligarquía-, en ese lapso Rosario Castellanos describía a Lázaro Cárdenas como el Hombre del destino. El hombre que en su tiempo predijo el riesgo y las implicaciones políticas y sociales del terrible endeudamiento. "Ridícula" cantidad, estos 8 mil millones de dólares, si se le compara con los 110 mil millones de dólares de 1988, y los 12 millones de dólares solamente de intereses anuales.

En la época del Milagro mexicano hubo un auge en la construcción de carreteras, se impulsa la modernización del país al través de nucleos y termoeléctricas, se eleva la capacitación, en ciertos sectores, de mano de obra campesina y obrera. Todo esto con un fin principal: presentar un país atractivo y rentable para los monopolios extranjeros y algunos mexicanos. El Estado mexicano les subsidia agua, luz, transportes, petróleo; cede parques industriales, otorga contratos muy favorables, una mano de obra barata, y un país modelo de paz y bienestar. Una verdadera ganga.

Es de escandalosa la magnitud en cuanto a la concentración y centralización de la riqueza en unas cuantas manos. La monopolización del sistema va viento en popa, sobre todo con capital extranjero, aunque "...puede observarse que existen también monopolios mexicanos locales y regionales más o menos 'tradicionales', al lado de los que han cobrado una verdadera dimensión nacional y 'moderna', que comprenden desde fábricas, negociaciones de exportación, transportes de carga y de pasajeros, almacenes, 'supermercados', restaurantes, hoteles y agencias de viajes, hasta estaciones de radio y televisión,

periódicos, revistas, librerías y agencias de publicidad, pasando por cadenas de expendios de caldos, taquerías, estacionamientos, casas...de modas. En verdad, el grado de concentración monopolística en nuestro capitalismo del subdesarrollo no se queda muy atrás del de las potencias industriales..." 17

La apariencia de bienestar y abundancia que irradió el Milagro mexicano iba al parejo de una mayor pobreza y miseria. Ese fue parte del 'Milagro': a mayor opulencia en unos cuantos, elevada miseria en una mayoría. Señala F. Carmona: "La miseria mexicana no se confina a las comunidades indígenas y a las regiones agrícolas o pesqueras más atrasadas, o a las aldeas y villorrios más apartados e inhóspitos. La Gran Tenochtitlan misma, la gran capital, es un ostensible ejemplo de lo que puede ser la metrópoli subdesarrollada de un país subdesarrollado, en la que en un pequeño espacio de unos cuantos cientos de kilómetros cuadrados se sufren muchas de las consecuencias de la acumulación parasitaria - congestiónamiento del tráfico, smog, coeficientes elevados de criminalidad, aumento en los costos de los servicios urbanos, etcétera- y se dan la mano la mayor concentración de riqueza y de miseria en toda la república. Aun sin considerar el municipio de Netzahualcóyotl y otros sectores en donde es abrumadora la inhumanidad de las condiciones de vida, pero situados fuera del Distrito Federal, los datos de una encuesta última de la Dirección de Muestreo permiten calcular que en 1968 el 2% de la población activa de esta entidad capital concentraba el 28.8% de los ingresos totales (y el 6.6% de la primera el 43.6% de los últimos), en tanto que el 77.7% de los trabajadores únicamente tenía 31.9% del ingreso total y el 29% de la población sólo el 5.3% del ingreso" 18

17.- Ob. cit. p. 59

18.- Ob. cit. p. 91

En lo que fue la región más transparente del aire, en este ambiente es en el que se desarrolla en su plenitud de obra de Castellanos. En 1969 la UNAM le publica Materia memorable, libro de poemas. En 1971 es nombrada embajadora de México en Israel. Oscar Bonifaz nos recuerda el artículo "Anticipación de la nostalgia" ¹⁹ en el momento de partir a tierras israelitas. Son reflexiones, donde evoca lugares, ríos, selvas, amigos, compañeros. Pero también habla de lo que no añorará: "no recordaré las tolueneras de Texcoco ni los imprevisibles nortes de Veracruz, ni los laberintos de las calles urbanas (...) No recordaré las ciudades perdidas, los medios de transporte colectivos repletos, las vías rápidas congestionadas, los taxis inexistentes, los teléfonos públicos tragadores de monedas (descompuestos o destruidos) (...) No lo recordaré, nostalgia, a menos que te pongas demasiado impertinente y me ves en la penosa necesidad de eliminarte" ²⁰

Ya como embajadora en Israel, sigue mandando sus notas editoriales a Excelsior, muchas de ellas de carácter autobiográfico, impregnadas de dolor y de soledad. En julio de 1974 publica una serie de ensayos literarios sobre Graham Greene y Borges, Juan Rulfo y José María Arguedas, entre otros, llamado El mar y sus pescaditos. Muere accidentalmente un 7 de agosto de 1974 en Tel Aviv. En México, "El Milagro mexicano" ya no da para más. Pero queda un testimonio aun vigente de la inteligencia y lucidez de una mujer que hizo de su labor reflexiva una forma de vida.... Otro modo de ser humano y libre.

EL PERIODISMO EN ROSARIO CASTELLANOS.

Introducción.

Poeta, novelista, cuentista, autora de obras teatrales, crítica literaria, Rosario Castellanos participó en la mayoría de los géneros literarios. Contados son los casos de intelectuales con tales dotes. Entre estas, su poesía se elevó a grandes alturas a pesar de que a sus primeros libros, Trayectoria del Polvo y Apuntes para una Declaración de fe, autocriticamente los considera ambiciosos y fallidos. En Trayectoria... "Usaba el verso libre y abusaba de las imágenes a un grado que, con frecuencia, se perdía el hilo del discurso (...) En Apuntes... uso deliberado de lugares comunes y de prosaísmos para pintar un panorama negro del mundo contemporáneo..."¹ No cabe duda de que nadie es profeta de su propia obra y, en esa tentativa autocrítica, Rosario Castellanos se torna rigurosa con su poesía y no logra la suficiente distancia que le hubiese permitido confiar otro de sus oficios: el de la crítica. Aquel "ejercicio del criterio" del que hablaba José Martí, y que Rosario C. desempeñó con acierto.

Por fortuna, y a pesar de ello, varios críticos mexicanos coinciden y valoran el aporte de Castellanos en este género. Escritores como José Emilio Pacheco quien dice que: "De todos los pueblos y todas las épocas se dice que dan a los poetas muertos el reconocimiento negado a los poetas vivos"² Y este crítico, cuentista y poeta, en su vocación profética, señala el caso de Rosario Castellanos.

"La melancólica explicación es que nadie puede verdaderamente saber quien es un poeta hasta que sus obras son su única voz, hasta que nos hablan ya no de la muerte sino desde la muerte, hasta que al cerrarse - sobre sí misma se iluminan con su auténtica luz"³

- 1.- Rosario Castellanos. Juicios sumarios. México, 1966. Cuadernos de la facultad de Filosofía y Letras. Universidad Veracruzana. p. 130.
- 2.- Rosario Castellanos. El uso de la palabra. México, 1974. (prólogo de José Emilio Pacheco a esta recopilación periodística). Excelsior.
- 3.- Ob. cit. p. 8.

Eso es, ni más ni menos, el caso de Castellanos en la poesía mexicana. Nadie, ni ella misma, negaría autenticidad y franqueza en una obra que rallaba en lo más "trágico y doloroso" de la lírica mexicana.

En cuanto a su incursión teatral, la propia Rosario define con una precisión sorprendente su labor en ese género: "En el dramático perpetré una 'alta comedia' que, amparada con el título de Tablero de damas me hizo el favor de poner en evidencia el hecho de que yo no sabía manejar el diálogo y de que mis personajes eran tan rígidos y tan deleznales como que estaban manufacturados con cartón"⁴

4.- Rosario Castellanos. Juicios sumarios. Ob. Cit. p. 431.

PROSA EN CASTELLANO (S).

"Entre la prosa de sus compañeros de profesión dice Emmanuel Carballo. la de Rosario Castellanos es la mejor construida e ideológicamente la mejor orientada (No puede decirse, en cambio, que sea la más hermosa, la más significativa ni la más innovadora.) El ensayo y la crítica de libros Actividades que jerce en forma espo rádica le permitieron afirmar dones que todos le reconocemos: la sagacidad y la ironía..."⁵ Dentro de la prosa cabe señalar la destacada labor de Rosario como periodista. Oficio al que llega tardíamente, a decir de la propia Rosario, pero con el talento y el oficio que le reditua sobre todo el ensayo y la crítica de libros.

A la pregunta de Carballo ¿Cómo llegaste a la prosa?, responde: "De una manera casual, como se llega a todo cuando se delibera mucho. Intenté la prosa desde el principio. La consideraba un complemento de la poesía. Desde mis primeros textos quise vivir profesionalmente como escritora. La poesía es algo en lo que no se puede fiar. Es imposible sostener, por ejemplo, afirmaciones como ésta; "Mañana voy a escribir un poema". No soporto estar a merced de la inspiración; un año, un poema; el siguiente, quizá un libro. Necesitaba llenar el resto del tiempo con una disciplina constante y que dependiera de mi voluntad. Esta disciplina sólo podría lograrla al través de la prosa. Primero escribí crítica literaria y ensayo..."⁶

Efectivamente, mediante una "disciplina constante y que dependiera de su voluntad" y demostrando que "la inspiración y el talento se complementan con la paciencia y el trabajo", dice Carballo, Rosario Castellanos penetró en un mundo que le redituó muchas satisfacciones. Un universo donde desplegó su vasta cultura y su inteligencia tanto en la literatura mexi

5.- Emmanuel Carballo. Protagonistas de la literatura mexicana. México, 1986. Lecturas mexicanas, No. 48. Segunda serie. p. 520.

6.- Ob. cit. p. 527.

cana como la latinoamericana, en la española como en la francesa, en el man y la inglesa. Su libro de ensayo Juicios Sumarios requiere de una justa valoración, sobre todo de las nuevas generaciones. "Léanla. Que lean sus libros quienes no han tenido acceso a ellos como botones de una prosa que no se agotó en su época, que abre perspectivas y ofrece lucez en nueg tro momento. Véamos dos párrafos. Uno sobre "La novela mexicana y su va lor testimonial" recogido en sus Juicios Sumarios, que hoy resulta de vital importancia en una época de profundas transformaciones en México: un ascen so en las luchas y reivindicaciones del pueblo, atisbos de un despertar de una conciencia aletargada en siglos de opresión y de humillaciones constan tes. Un reconocimiento de nuestros valores y de nuestra cultura. Un rena cer, político paradójicamente, vinculado al hijo de quien Rosario admiró y profesó una gran devoción, el general Lázaro Cárdenas. ¿Cuál es el proble ma? Que este problemática no se encuentra retratada, dibujada, descrita, hoy en las letras mexicanas. Y no es que se pida premura a nuestros inte lectuales, inmersos más en las formas y en el lenguaje que en los testimo nios, más en el preciosismo que en nuestra propia realidad. Lean lo que dice Rosario Castellanos en 1964:

"Porque el testimonio del escritor mexicano es válido y debe confiarse en su palabra. No se sigue la vocación de escribir -de la que todavía puede decirse lo que dijo Larra que, en paí ses como los nuestros, es sinónimo de llorar- con la esperan za de alcanzar prestigio, riqueza, popularidad. Los móviles han de ser de otro orden. La urgencia de aprehender la reali dad y expresarla en formas estéticas puede ser uno y muy fuer te. El imperativo moral de denuncia, otro. Y, acaso el afán de sobrevivir en una página, rodeados de todo lo que hemos ama do, de todo lo que nos ha sido intolerable y doloroso. De lo que nos sublevó y de lo que nos apaciguó. Asidos a ese relám pago momentáneo, a cuya luz sorprendimos la belleza, el orden, la ley y el sentido del mundo y de nuestra propia vida".⁷

Otro ejemplo que podría resultar anacrónico y más ligado a la época en que floreció e impactó la nouveau roman se refiere a la reseña que hace Rosario Castellanos de los escritores franceses. Un juicio que resulta de una vigencia sorprendente:

"En resumen, ¿Cuál es la misión de los antinovelistas? A nuestro juicio es una misión de precursores. Al empeñarse en devolver al mundo la virginidad y la desnudez lo dejan disponible para que otros construyan siguientes temas eficaces, calen hasta los orígenes profundos y establezcan conexiones verdaderas".

Efectivamente, mientras la mayoría de los críticos europeos y, sobre todo, latinoamericanos veían un límite a esta propuesta, su agotamiento y un callejón sin salida, crisis de la novela o novela en crisis, decían otros. Rosario Castellanos da en el clavo en pronóstico tan certero al plantear la construcción de sistemas eficaces que "calen hasta los orígenes más profundos y establezcan conexiones verdaderas".

Señala José Antonio Portuondo en referencia a El derrumbe, segunda novela de Soler "A su aparición estábamos demasiado metidos ya en la ingenua imitación neocolonialista de la 'antinovela' francesa y el libro de Soler Puig pareció un retorno a rebasadas etapas realistas (...) Sin embargo, basta penetrar sin prejuicios y con debidísima atención en la novela de Soler Puig, para percatarnos de que ella intenta, precisamente, corregirnos de la evasión que la búsqueda de lo maravilloso comporta y nos trae de nuevo a la realidad ramplante de cada día, a la visión sin atenuaciones de la existencia cotidiana, sin perjuicio

de utilizar, para su más fiel transparencia, recursos técnicos de la anti-novela y de lo 'real maravilloso'"⁹

Sobre la prosa de Castellanos, Emmanuel Carballo, quien le hizo una magnífica entrevista, afirma en 1964: "Hasta ahora Rosario Castellanos ha sido en cuentos y novelas una ensayista más que una narradora. Su inteligencia la ha traicionado: comenta y juzga con tanta pasión lo que está narrando que se olvida del lector, y el lector de nuestro tiempo ya no es un ser pasivo, participa como recreador en las historias que le cuentan"¹⁰ Y entre el ensayo y el reportaje moderno tan sólo hay un paso. No lo dio Rosario Castellanos. Fue una excelente editorialista.

PROSA A LO CASTELLANOS: el periodismo.

El tránsito de una prosa sin prisa a la prosa de prisa, parafraseando a Nicolás Guillén, fue doloroso, y todo un acontecimiento, como ella misma lo revela su encuentro con Julio Scherer, encargado en esa época de la sección editorial de Excelsior: "No sé que vería en el agua cuando la bendijo -se refiere a Scherer- pero me solicitó que yo colaborara en la página editorial, posibilidad que me llenó de un pánico tan grande que no hubo otro modo de vencerlo que diciendo que sí (...) En ese preciso instante caí en la cuenta de que, a partir de entonces, iba a escribir para que me leyeran. Temblor y temor" Y eso lo comenta quien en 1963 ya había escrito dos novelas, varios cuentos, y una colección de la mejor poesía de esta época. Cierra el comentario, sobre su inicial trauma como periodista, con una reflexión que le pinta de cuerpo entero. Se pregunta si será pedante o solemne. "¿Solemne? Ah, no, eso sí que no. Ese es el monopolio del estado de ánimo poético. el primer artículo fue tan espontáneo que parecía grabado a cincel en una piedra volcánica"¹¹

- 9.- José Soler Puig. El pan dormido. La Habana, 1975. Instituto Cubano del libro. (Prólogo de José Antonio Portuondo).
10. Emmanuel Carballo. Protagonistas de la literatura mexicana. México, 1986. Ediciones del Ermitaño SEP. p. 533.
11. R. Castellanos. El uso de la palabra. Ob. cit. p. 17

A pesar de esas dudas y de sus miedos, en sus primeros balbuceos periodísticos, Rosario Castellanos fue moldeando un estilo propio, platicador, comunicativo: "¿Usted cómo pasa sus fines de semana?"; "vamos a charlar de frivolidades"; "Usted no está para saberlo pero yo sí para contarle"; Déjeme contarle". Y viene la plática sabrosa, entretenida, franca, amable. Una plática, en la sección editorial, que rompía con la solemnidad, con la seriedad, con la incapacidad del mínimo sentido del humor, con la intrascendencia de lo trascendente, con un estilo afectado que está descubriendo el hilo negro, y que, por desgracia, es la norma en las secciones editoriales de los periódicos mexicanos. Así, Rosario Castellanos se fue haciendo de una clientela cautiva, en el buen sentido de la palabra, una clientela que esperaba con ansia aquellas notas editoriales, que a decir de José Emilio Pacheco, "se anticiparon a lo que sería el periodismo mexicano posterior a 1968" Un periodismo participativo, invitador a un diálogo interminable sobre asuntos caseros, cosas de mujeres, artículos autobiográficos que "permiten" a una psicóloga acostar o sentar a esta Rosario al diván del psicoanalista... aun después de su muerte. En ese retrato hablado que realiza José Emilio Pacheco de Rosario dice: " (...) algo de lo que fue el insaciable encanto de su conversación queda en muchos de sus artículos. Pero el tono, el gesto, el brillo de los ojos, la sonrisa, no hay página ni filmación que puedan captar los y se han perdido irremediablemente"¹²

De entre los géneros periodísticos, Rosario Castellanos manejó el artículo o la nota editorial. En las páginas editoriales de Excelsior fue puliendo un estilo, una forma, una técnica que le valieron el reconocimiento de un amplio público que le siguió en toda su labor periodística. Una labor que abarcó casi diez años y de la cual poco se le menciona al hacer un recuento de su extensa obra: novelas y cuentos, teatro y poesía, crítica literaria y oficio del criterio. Pero se sigue considerando al periodismo en algunos círculos reducidos de intelectuales como parte de la historia, es decir parte del pasado, el comentario coyuntural y por lo mismo 'irrelevante', el género menor por excelencia.

Hoy por fortuna una mayoría de periodistas pueden aspirar y trascender de la prosa de prisa y al calor de las urgencias, a la prosa (que no ha cedido a la prisa) que rebasa el papel periódico y se convierte en libro. Son muchos los ejemplos en la actualidad de periodistas-literatos, literatos-periodistas, que no sólo rompen con esta barrera ficticia- entre un periodismo y la literatura- sino con el traslado de la letra impresa en periódico a la del texto. Carlos Monsivais, Guadalupe Loaeza, Manú Dourbernier, Ethel Krauze, Cristina Pacheco.

Convierten sus notas 'periodísticas' en reseñas que formarán un libro. No dudamos que hoy muchos cronistas o editorialistas piensen, agerman y seleccionen, o sin seleccionar sus artículos periodísticos -con las peores intenciones - y publicarlos entre forros duros. Creo que no es el caso de Rosario Castellanos, nunca se propuso tal audacia. En ese sentido, está en el terreno de las revaloraciones del trabajo de muchos periodistas, no sólo como la historia, como el pasado, sino en el sentido de lo cotidiano, de un quehacer periodístico que hoy trasciende de la demagogia y la falsedad oficiales y se convierte en portador de los

afanes y esperanzas de un campesino, un obrero, una ama de casa.

En este apartado intentaré un primer acercamiento a la obra periodística de Rosario C. al través, precisamente, del artículo: su definición y concepto; su estilo y la forma que utilizó; su técnica periodística; las clases de artículos, y el artículo de costumbres.

Martín Vivaldi define el artículo periodístico como: "Escrito de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma, en el que se interpreta, valora o explica un hecho o una idea actuales, de especial trascendencia, según la convicción del articulista"^{13/} Y el mismo autor pretende ir más allá en la definición al señalar que "A diferencia del comentario editorial el articulista no suele dictar dictar un 'tratamiento' para el problema en cuestión. El articulista analiza y valora. Diagnostica y pronostica, pero suele dejar el tratamiento, la terapéutica, para el editorialista o columnista especializado en el tema"^{14/}. De hecho en el periodismo actual se rompe esta precaria y fragil línea divisoria entre los que solamente 'diagnostican' y los que establecen el 'tratamiento' entre los que pronostican la enfermedad de una sociedad y los que ejercen el oficio de terapeutas.

En cualquier diario mexicano, El Día, Uno más Uno, La Jornada, El Universal, en el propio Excelsior, hay excelentes periodistas que respetan la definición de Vivaldi y asumen tanto el oficio de pronosticadores como el de terapeutas. Otra cuestión es la referida a la Editorial -con mayúscula- del propio periódico en sociedades capitalistas como las nuestras. "En la mayoría de los periódicos burgueses las notas editoriales se distinguen sustancialmente de los demás materiales. Por lo común, la mayoría absoluta de lectores de Occidente leen no tanto los artículos editoriales como las noticias de acontecimientos con

cretos que tiene lugar en el mundo o en un país. 'La élite que se elige a sí misma' de lectores expertos en la política e interesados en la aplicación de una determinada política es la 'consumidora' de los artículos de fondo de los periódicos burgueses.¹⁵ / El problema se agrava en México con la presencia de periódicos deportivos y la ausencia en estos de editoriales y editorialistas.

"Las notas editoriales de los periódicos occidentales cumplen una función estabilizadora, asimiladora y preventiva. Visualizan los acontecimientos y los problemas políticos actuales a la luz de la ideología reinante en la sociedad burguesa. La ausencia de editoriales en un periódico de influencia significa el deseo de la 'élite gobernante' de excluir al público lector de la participación en la vida política o un intento de presentar a la sociedad como ajena a la política.¹⁶ /

En resumen las Editoriales de los periódicos mexicanos cumplen el rol de ser portavoces de las orientaciones políticas establecidas. Asimismo, por este papel tan importante, su estudio cotidiano permite registrar los cambios de la coyuntura y las concepciones políticas imperantes en nuestra sociedad. Un estudio más afondo sobre el periodismo de Rosario C. implicaría revisar las editoriales del Excelsior, escoger casi al azar semanales o quincenales, e irlos contrastando, comparando, cotejando con las propias de Rosario C. La misma escritora es muy clara en sus propuestas de análisis y valoración del problema, como periodista. En otra parte veremos su concepción sobre el periodismo en general.

Respecto al dilema de qué tipo de género es el artículo dice M. Vivaldi: "Género ambivalente que unos estiman como 'periodismo mayor' y otros como 'literatura menor'. Y que no es ni lo uno ni lo otro. Es periodismo literario o literatura periodística. O, como dijo González Ruano, es 'el auténtico género literario característico de nuestra generación'¹⁷. Precisamente este tipo de reflexiones conducen a Rosario C. a escribir un 'prólogo involuntario' sobre "El escritor como periodista", en enero de 1972, "Parece que algunos escritores consideran in digno de su talento emplearlo en la redacción de textos que no fueran a conservarse para la posteridad en las páginas de un libro". Y este género literario, sin apostar al futuro, sí al presente con todo el oficio de escritora, lo asume Rosario Castellanos y lo proyecta. Cada uno de los artículos compilados en El uso de la palabra en compromiso, responsabilidad, oficio. Es maestría sin afectación; es el uso de la claridad como norma esencial, sin un vocabulario rebuscando, o un falso barroquismo que impondría la presencia de un Escritor no un periodista, sin una sintaxis enrevesada. Pero ya estamos en el Estilo.

El estilo de Rosario Castellanos es genuinamente periodístico-literario, donde la claridad de su discurso va unida a la sencillez y de ahí a la concisión. Pero no se queda ahí, que ya sería suficiente en un periodista, es denso -sin alcanzar el esteticismo puro o el 'rollo' - y también natural o sin el prurito de deslumbrar a los lectores. Si nos deslumbra cuando trata temas tan complejos, sobre ciencia o filosofía. Por ejemplo, en muchas ocasiones utiliza el pórtico o entrada del artículo sus pensamientos de algún científico, literato o artista y de ahí deriva una serie de ideas encadenadas. Habla de los perros pavlovianos para describirnos la propia conducta de la escritora, sus reflejos, condicionados e incondicionados. En el artículo 'Anticipación a la nostalgia

gía 'nos pudo recetar a Kant, a Heidegger, Jean Paul Sartre o Marcel Camus y 'apantallarnos' con su sabiduría, pero no. Eso sí sería falsa erudición, ausencia de naturalidad. Rosario no cae en esas tentaciones. Al contrario nos habla de su problema frente a la nostalgia y lo universaliza para que Pedro, Juan y Miguel no sólo lo comprendan, sino lo bien tan, lo hagan suyo. No un problema existencial y personal de Rosario por que es peque, burguesa o embajadora. Ahí está la clave: la cotidianidad en un conflicto emocional tan profundo tanto para un diablero de la merced como para la peque de filosofía y letras.

"El artículo ha de calar al lector como lluvia mansa y fina, no como un chaparrón. Sus palabras, sus ideas, han de penetrarnos casi insensiblemente. Por ello González Ruano pedía un estilo 'conversacional' y exigía la 'conquista de la suprema desnudez'. 'Huir como del demonio -de cía-de lo retórico y de lo literario. Siempre que se entienda lo 'literario' en sentido peyorativo, que sería el recurrir a las palabras como mero objeto y no como vehículo translúcido y transparente de nuestro pensamiento" 18

Ese estilo 'conversacional' era muy de Rosario. Ese estilo le permitía alcanzar cumbres en sus artículos y, por momentos, asemejar su trabajo con la crónica o cronilla. Ella comentaba reiteradas veces sobre su trabajo. "Mi estilo, ya lo conoce usted, consiste en tomar un hecho a todas luces insignificante y tratar de relacionarlo con una verdad trascendente" Esa entrada, ese pórtico, mediante tal procedimiento, resulta sumamente complicado y requiere una gran erudición. La propia Rosario señalaba en su conversación sobre los riesgos en el uso de tal procedimiento y llegaba a advertir al lector, "Y le aseguro que el resultado será una sorpresa para ambos". Ese es el peligro a donde derivará mi artículo con tal inicio?

"... El buen folletínista arranca de lo pequeño para llevarnos a lo grande; se apoya en un hecho aparentemente intrascendente para decirnos su trascendencia. Es como una amena lectura socrática de lo cotidiano. (el escritor) mira lo mismo que los demás hombres (y mujeres) miran pero ve lo que la mayoría no supo ver... se trata en esencia, de la visión profunda - simbólica o alegórica - de cosas, en apariencia, secundarias, intrascendentes. Y para el escritor de nervio, para el periodista auténtico, para el hombre curioso y sensible, casi podría decirse que no hay nada intrascendente; que todo tiene su valor, que cualquier hecho humano puede resultar muy significativo..."^{19/}

Esa es parte de la lección de Rosario, del magisterio de la palabra al trastocar lo insignificante con lo relevante . y va más allá de una simple folletínista. Ella es una escritora que en cada nota pone el alma y el corazón, se la juega. No sale del paso por que no tiene nada que decir, pero tiene que cumplir. De ella podría decirse, leónla y con versen en comunión; puso lo mejor de sí en cada artículo.

Forma: invención poética, amenidad, novedad...

¿Era Rosario Castellanos una mujer culta? Una verdadera erudita que no sólo leyó, filosofó y pensó en Sartre y Simona Weill, en Simone de Beauvoir y Thomas Mann, en T. S. Eliot y en Virginia Woolf sino que escribió sobre su obra, sobre su vida. Leyó y comentó hasta a los autores de moda de la época como los antinovelistas franceses —Butor, Sarraute, Robbe-Grillet— y al mexicano Elizondo. Pero nunca abrumó a sus lectores

con su cultura, con su enciclopedismo. Hubiese sido una necesidad, ya que "... sus conocimientos deben aparecer casi disimuladamente, como si su saber fuese del dominio público. La especial pedagogía del articulismo periodístico impone al escritor el enseñar las cosas disimuladamente, que no se note nunca en su prosa al 'dómino', al profesor. Hay que suavizar la propia sapiencia, dándola como por sabido..."

Así, en vez de escribir sobre la nostalgia en un lenguaje cifrado por ejemplo, "Me encontraba en ese retorno a las primeras figuras del que sólo puede derivarse paz y dimensión. Se iniciaba una seguridad-inseguridad, una tregua. Iba a sumergirme en delicias o en refinamientos más profundos..." Rosario conversa su estado de ánimo: "... (nostalgia) A veces te presentaste de improviso y no hubo manera de hacerte entender que eras un huésped molesto y que tu partida no sería lamentada por nadie. Y no me olvido de cuando me agarraste, por sorpresa, en despoblado y me convertiste en tu sieva y tuve que pagar mi rescate con muchos trabajos y esfuerzos y que no me liberé sin quedar, para siempre, marcada con el cello de la esclavitud" 20 /

Invencción poética en los artículos periodísticos de Rosario Castellanos. Sí, era poeta Rosario C. y de las mejores, lo cual no fue obstáculo para ejercer el oficio periodístico. Al contrario: gracias al oficio de poeta la confirió a su prosa un sentido de universalidad; gracias a su sensibilidad y a su don profético pudo expresarse con esa sencillez y naturalidad conversacional: tránsito de lo abstracto a lo concreto. Esta calidad lírica de sus artículos siempre fue compañía y solidaridad, no enfrentamiento ni contradicción. Ya que "... el lirismo auténtico, el lirismo periodístico, no es algo opuesto a lo narrativo representativo; es la narración espiritualizada. No es una visión distinta al mundo exterior; es el mundo externo reflejado en el mundo interior; lo in

terno coloreando a lo de fuera; lo subjetivo impregnando a lo objetivo. No es el cosmos meramente inteligible; es ' el cosmos... en su ser total, vivido íntegramente por el poeta' (Micó Buchón). No es puro intimismo de espaldas a la realidad; no es evasión; es la realidad con intimidad; es integración espiritual en la realidad. No es un afán infantil de ver cosas nuevas; es un redescubrimiento de cosas conocidas. No es un enfermizo alejamiento del mundo; es un sano acercamiento a las cosas reales, es presencia del yo en las cosas. No es visión parcial del mundo; es visión total, integradora²¹ /

En 'Anticipación a la nostalgia' Entre esas negaciones y afirmaciones, pero todo en el plano teórico, dónde se encuentra la materia poética. ¿Cuál es el encuentro o la ruptura en que el artículo periodístico se convierte en lirismo periodístico? A riesgo de espantarme intentaré algunos ejemplos. En 'Anticipación a la nostalgia' inicia la autora con esta reflexión "Tu y yo, nostalgia, nos conocemos desde hace mucho tiempo y hemos hecho juntas gran parte de ese camino que parte del sur y que no sabemos hasta dónde va a llegar. " Y termina con un final abrupto y desconcertante, pero muy ligado a las costumbres nuestras de viajar al extranjero con latas de conserva mexicanas "si se me agotan excluiré, desde la distancia, como Santa Teresa a quienes me escuchen: 'Sostenedme...', pero no con guirnaldas de flores, que no me apetece, sino con una buena ración de chiles jalapeños". De lo más íntimo y existencial trasciende a lo más cotidiano, a la misma realidad con intimidad, pues devela, con ese gran sentido del humor, una condición humana demasiado frágil, ¿o muy terrena?, que aminora esta problemática existencial gracias al picante más típico del país.

"Erase que se era un planeta (...) este planeta se dispuso a dar hospedaje a un extraño pasajero: el hombre..." Un inicio intranquente, peor aún como si fuese un cuento infantil, diría alguien. Efectivamente el Erase que... nos traslada al mundo de las narraciones infantiles. Leit motiv de algo que se nos va a relatar, a contar; el había una vez que sirve para "captar sensorialmente la atención del lector, al tiempo que lo sitúan inmediatamente en un plano de 'cosa que contar'. ¿A quién que haya leído (este tipo de entradas) no se le ha ocurrido repetirla en la memoria alguna vez? Pertenece a esos conjuntos de palabras cuyo encuentro reiterado nos produce repetidos goces. ²²/. Prosa poética que la escritora la introduce el inicio en los siguientes párrafos, "este planeta... pero el miedo volvía siempre... Más he aquí..." Y se eleva de lo aparentemente infantil al redescubrimiento de cosas conocidas:

"El planeta, la tierra, reducida por su huésped a una fórmula científica estaba suspensa, en la expectativa de que maduraran los tiempos y viniera el del conocimiento amoroso y pleno, el de la comunicación total. La especie humana, que había equivocado todos sus caminos, no tenía ya más alternativa que dar con el camino verdadero"²³/

Esta dote de platicadora en Rosario C. no rejan en lo más mínimo con su ser intelectual, con su inteligencia. En los artículos combina esplendidamente su sapiencia con su sensibilidad poética, con su ser sensible. Rosario "es razón, inteligencia, pensamiento, voluntad, insintos, afectos... sensibilidad". La autora de Materia Memorable y de Lfvida Luz logró un importante número de notas Autobiográficas, aporte fundamental en su obra, de carácter intimista con fuertes lazos y ligas

con lo más terreno. "Pero esa intimidad - rasgo el más característico del lirismo - no es - no debe ser - en el artículo periodístico, la pura y simple intimidad del poeta que desnuda su alma ante el lector, a veces con un sentido mercadadamente exhibicionista (un caso patológico es el del pintor José Luis Cuevas)...

Es -debe ser- la intimidad-alteridad. Lo mío convertido en nuestro. O como ha dicho Luis Marsillach: 'Cuento de mí todo aquello que también ocurre o puede ocurrirles a los demás' ^{24/}

De esa galería de retratos íntimos su personaje favorito es su -en esa época- pequeño hijo Gabriel. "Mi problema con mi hijo -pudo haber dicho Rosario-, debe ser convertido, transmutado, en nuestro problema con nuestros hijos" Así, 'Educar a un niño en tierra ajena' "abnegada madre cecita mexicana, me lanzo, con Gabriel, a conseguir un perro", 'Gabriel come lo que quiere y cuando quiere y que no se baña mas que después de arduas negociaciones'; "Gabriel tiene tres años y sobre su memoria vuelan, sin quedarse, sin permanecer, los sucesos. Es para darles la hospitalidad que el todavía no les puede ofrecer para lo que yo le dedico estas páginas. Y así, cuando sea mayor y quiera contar sus haberes, los en cuentre completos y coseche la totalidad de su vida con un solo ademán", no sólo es la memoria y el legado de Rosario a su hijo sino que estos artículos tienen la virtud de lo trascendente, de lo humano.

Igual acontece con los más autobiográficos referidos a la propia Rosario 'Aplastada por la injusticia del mundo'; postulada como posible candidato a la rectoría de la UNAM en 'Autorretrato con maxifalda'; reseña histórica de Rosario C. en 'Génesis de una embajadora'; y los dedicados a su amiga, acompañante, servidumbre, Herlinda Bolaños que "en la práctica procuraba convertirla no en mi adversaria de lucha de clases

sino en mi complice". En la relación con Herlinda. Rosario redacta verdaderos testimonios humanos donde la intimidad trasciende a planos con valor universal.

La amenidad en sus artículos. Dice el pequeño Larousse, "Ameno: es lo agradable y atractivo por su belleza y lozanía... trato ameno... amenizar la conversación" A Rosario pueden achacarle cualquier cosa menos que no tuviese gracia y chispa en sus notas editoriales, y su amenidad resulta "fundamentalmente del modo especial de decir las cosas... es a su vez, una consecuencia no sólo de lo que se dice, sino de cómo se dice. Pocas cosas y bien dichas, podría ser la consigna. La amenidad resulta del estilo conciso, denso; de la frase breve; de la variedad expositiva y discursiva..." Esta es otra de las enseñanzas Rosarianas: lo ameno no está reñido con lo grave, con lo profundo; todos los estilos son buenos, salvo el aburrido (junto con Voltaire); lucha a muerte y sin cuartel contra los 'rollos', contra la pesadez de los discursos.

Hay periodistas y politólogos que tienen mucho que decir, que manejan una teoría, una concepción de la vida y del mundo, pero no saben cómo transmitir el mensaje con la eficacia requerida. La forma resulta un grave problema, un gran escollo que no han podido superar. Así, la amenidad está reñida con los pasajes muy extensos, con las frases diluidas, con expresiones inexactas y ambiguas; está hermanada con el carácter gráfico de la expresión y este carácter gráfico no es sólo sinónimo de plasticidad y expresividad de las palabras, sino también de brevedad y concisión" ^{25/} Este carácter gráfico es una constante en el periodismo de Rosario Castellanos, véamos un ejemplo de brevedad y concisión en el artículo "Una mujer rebelde": "Hay dos factores que analiza Simone Weil, en esta esclavitud (de una fábrica capitalista):

La velocidad y las órdenes. Para lograr la primera es preciso repetir movimiento tras movimiento a un ritmo que, por ser más rápido que el del pensamiento, impide dar curso libre no sólo a la reflexión sino hasta el ensueño más superficial. Cuando uno se coloca frente a la máquina hay que matar su alma durante las ocho horas que siguen. La tristeza, la irritación, el disgusto, cualquier estado de ánimo, hay que arrojarlo al fondo de sí mismo, porque la alteración más mínima repercute sobre el ritmo y lo retarda²⁶ /.

El sentido realista y la novedad en su bora periodística. "Dar sentido realista a un artículo significa no desligarse de la realidad vital o existencial. Aun impregnado las cosas de subjetivismo o de intimidad ..."²⁷. Y este sentido realista lo plasmó al reñear su propia soledad, su percepción de la nostalgia, su sentido de la justicia y de la honradez, enmarcadas en la problemática existencial de la mujer. Temas que daría pie a largas y sensudas reflexiones pero que Rosario, con el rigor que le imponía el periodismo, supo dar el enfoque adecuado y terrenalizar estos temas aun a costa de hacerse llagas y echarse sal "Sal que duele cuando se frota contra la carne viva de las heridas. Sal que sazona el alimento con el que se sustenta nuestra reciadumbre"

En cuanto a la novedad resulta una verdad de perogrullo decir que no nos referimos al hecho de escribir siempre sobre cosas nuevas, sino ver novedosamente cualquier tema. El hilo negro y el mar muerto ya se descubrieron. Aquí el problema es el enfoque, el toque personal que Rosario daba a cada uno de los temas. Temas de tan trillados que resulta riesgo

so volverlos a tratar y sin embargo volvía a hablar de la mujer mexicana, de sus problemas. Cada tratamiento era una novedad "Novedad es equivalente, en el artículo, a sinceridad y autenticidad" No es la soledad como tal sino el modo, el enfoque, el sello propio que le imprime Rosario C. ¿Cuántos sociólogos, psicólogos, economistas habían incurrido nada en la problemática femenina y, una poeta, viene a darle una vuelta de tuerca y abrir caminos para su estudio y comprensión? "Carlos Monsiváis escribió hace diez años que Rosario Castellanos inicia la literatura de la mujer mexicana. Ella hizo posible que comenzaran a hendirse las murallas de Nepantla - la tierra de enmedio, la tierra de nadie-, que desde Sor Juana había sido el recinto y la cárcel de nuestras escritoras. Gracias a Rosario Castellanos, las mexicanas encontraron su voz" 28/

Sentido, significación y enfoque.

El periodista no escribe para el mismo, ni para sus amigos. Escribimos para alguien. Escribir en El Día, El Excelsior, en El Nacional no es redactar un soliloquio, sí puede tomar la forma de un monólogo interior. "Todo escritor -dice Escarpit-, en el momento de escribir, tiene un público presente en la conciencia... Ese público 'difuminado' para quien escribimos es el receptor de nuestro 'mensaje'. No escribimos para el vacío..." Hay quienes sí lo hacen y hasta lo anuncian. Di letantes que escriben para unos cuantos, minoría selecta, verdaderos criptogramas o mensajes cifrados para iniciados. Una propuesta más genuina que la de estos estetas es la que proclama: "Queremos una resonancia anímica, en otras almas, en otras mentes, de nuestras palabras... Escribimos buscando la aprobación de otros hombres: cuanto más mejor" 29/

Y ese 'cuantos más mejor' es una ilusión ya que escribimos para la peque leedora y lectora. Escribimos en periódicos que serán leídos por el grupo de amigos, del medio, del círculo, del partido político. En el momento en que elegimos, ¿o nos eligen?, escribir en el Excelsior, el Uno más Uno, El Día, La Jornada nos excluimos de las grandes masas lectoras, nos marginamos al publicar para la "inmensa minoría" de que hablaba Juan Ramón Jiménez. Las mayorías -la 'amorfosa masa' llaman a esta mayoría los espíritus selectos- lee El Esto, La Prensa, El Ovociones. Ese inmenso espacio lo cedemos a los otros, a los "gacetilleros" que hablan de deportes, chismes artísticos y crímenes. Nosotros escribimos sobre cuestiones más profundas, más graves. ¿Pero quien nos lee? Rosario era muy conciente, creo yo, de quienes eran sus posibles y fieles lectores.

"Si usted, querido lector (sí, usted, no se haga el disimulado y no vale la pena que se esconda puesto que yo sé que existe)". ¿Por qué tanta seguridad en Rosario al dirigirse a ese Público "difuminado"? No cera pura intuición. Era conciencia y certidumbre de la 'presencia' de ese gran público que alguna vez le escribió la saludó, le hizo saber que la leía a través de sus notas en Excelsior. Lo que raramente ocurra con la 'obra mayor' -novela, cuento, poesía. Es decir. Aquí se establecería una diferencia radical entre los lectores de un diario y los lectores de Literatura. Por ser más vivo, coyuntural, oportuno el diario hay más posibilidades de respuestas de política. Más gente, mucha más lee un diario y tal vez nunca haya abierto una novela. No eran muletillas, lugares comunes o estilos. Era la genuina certidumbre escribir, no a un público 'imaginario', sí a su público cuando empezaba: "Seguramente usted sabe, señora". O aquella entrada más cercana plena de camaradería y calidez, no exenta de humor:

"Caro lector (lectora): uste me conoce bien. Porque no me conoce al través de mis actos, que son siempre ambiguos; no de mis palabras, que son muy frecuentemente confusas, sino de mis escritos que son el medio gracias al cual alcanzo el grado -máximo para mi- de coherencia y orden. Conociéndose bien, usted sabe que soy modesta. No por virtud moral sino por puro ejercicio estético"³⁰/

¿Cuál es el secreto de esta escritora con la cual se logró 'agencir' o ganar a un buen número de lectores? Ya se ha hablado de su magnífico sentido del humor, de su gracia, de su simpatía, pero no de lo más importante, de su cultura. De hecho cuando Rosario Castellanos penetra en el periodismo ya viene de regreso de la Literatura (con mayúscula) con libros de poesía, novela, cuento en su haber. Leyó a los grandes literatos de su tiempo, y de otros tiempos. Así su entendimiento se ha enriquecido. Ha abrevado en las procelosas y mansas aguas del saber humano. ¿Pero la cultura no siempre resulta una barrera o un freno más que un acelerador en su relación con el público? en lo general, sí. Muchos escritores se muestran pedantes y librescos quieren mostrar su cultura y mientras nosotros les entendamos mejor. Y aquí surge otro problema por demás interesante: ¿el escritor, el creador de una obra literaria metido a periodista debe realizar concesiones en un diario y rebajar o degradar su cultura, empezando por el lenguaje? Si, en el capitalismo casi es una categoría, el rebajar el saber para así poder llegar a más amplios sectores. Y esto sucede no sólo en el periodismo, sino que es una constante en la radio, la TV, en tirajes por miles y millones de revistas ilustradas para

un país de analfabetas. Los propios locutores -caso Fernando Marcos- afirman que somos un país de tercer año de primaria, y ese es el trato que recibimos los mexicanos, con honrosas excepciones. Y si no se cree véamos lo que dice un afamado teórico sobre el periodismo:

"... el periódico ha de transmitir al público valores culturales, aunque los transforme en 'calderilla' (moneda de metal de escaso valor, en el español de España) Los periódicos sólo pueden transmitir a la gran masa de lectores valores culturales bien desmenuzados, de acuerdo con las leyes del trabajo periodístico"^{31/}

Esta filosofía, ofrece 'calderilla' a las grandes masas, no sólo es privativa de las transnacionales informativas, sino del propio Estado mexicano que conjuga arte y cultura, recreación y deporte en un todo único. Por supuesto, el deporte mexicano -pésimo, enajenador, degradante, comercializado- es quien recibe un poco más del presupuesto que el dedicado al arte y la cultura. A diario se desmenuzan el arte, la ciencia, la cultura en nuestro país: cultura de larines o entampatas para que llegue a más gente. Enseñar, entretener y distraer, serían las máximas de esta 'filosofía'.

A la falacia de ofrecer 'calderilla' a las grandes masas es pertinente plantear que el propio autor que ofrece esa 'mercancía de escaso valor' se degrada ¿Por qué no pensar en elevar el nivel de unas masas a las que siempre se les ha ofrecido 'calderilla', para qué puedan penetrar en el discurso periodístico? O puesto que tal sugerencia implica transformaciones sociales radicales, por el momento procurar elevar un poco más ese discurso. "...El periodista debe estable

cer un puente entre su cultura y la cultura del hombre medio. Hay que situarse -dice Luis Marsillac- al nivel del público, pero siempre un poco más arriba"³²/. No ofrecer 'calderilla' a los lectores cualesquiera fuese su condición, su nivel intelectual, hubiese dicho quien ofreció verdad y honradez tanto en el discurso literario como en el periodístico y, creo yo, nunca se cuestionó rebajar o degradar o desmenuzar sus valores culturales.

Invencción, disposición y elocución.

"El buen articulista es un continuo inventor de temas. Inventar aquí no significa sacar de la nada; todo lo contrario, es sacar del mundo, de la vida; del mundo de los hechos y de las ideas..."³³/. Plantearé una hipótesis: los temas, en el oficio de Rosario surgían como por encanto; todo lo que ella nombraba se convertía en palabras, enunciados, párrafos, temas. Así, producto de una historia, de un medio en el que le tocó vivir, escribió y platicó sobre sus experiencias "Sencillamente la vibración del pasado en el presente (...) Con nosotros guardamos la impronta orgánica, humoral y psicológica de todos los sucesos de nuestra vida. Somos el resultado de una historia..." El escritor periodista no 'inventa' nada, recrea ante la imperiosa necesidad de plantear en palabras un acontecimiento aun el más terrible o el más agradable.

Es común en nuestra vida cotidiana utilizar como si fuesen sinónimos los verbos invención o improvisación. "Eres muy bueno para improvisar tal o cual tema" Y el aludido se ha pasado gran parte de su vida estudiando fenómenos sociales o políticos. En el caso de Rosario Castellanos no sólo era el estudio sobre la mujer sino el manejo a cabalidad de la forma y el contenido de la poesía, la utilización del herramental para el ejercicio del criterio etc. Es decir, no era una improvisada, aunque diene la impresión de que no sabía nada. La invención y la improvi

zación' llevan a cuentas largas fatigas en el estudio, en la reflexión. Al escribir sobre un tema, al sentir esa necesidad, ya se le dió vueltas al asunto y no queda otra más que expulsarlo vía el artículo, el cuento, la reseña crítica. "... no sólo sentir el tema, sino poseerlo por completo, estar saturado del mismo.

Esa situación mental es la que nos convierte en inventores auténticos; entonces el artículo saldrá al mundo como nuestro, lo que equivale a decir como nuevo. 'si no acuden las ideas -decía Albalat- es porque el asunto no está suficientemente madurado. Hay, pues, que pensar y repensar en el tema mucho más tiempo hasta que estemos en tal estado de efervescencia que experimentemos la necesidad de desembarazarnos de dicho asunto. Entonces es cuando llega el verbo, la verdad ra inspiración."^{34/}

La disposición. "A un articulista no le está permitido salirse del tema: lo que se dice 'andarse por las ramas'. La unidad del artículo exige que, entre sus partes, haya una perfecta gradación. Es fundamental colocar cada frase en su sitio justo. Una frase mal colocada estropea un párrafo y, por tanto, un artículo"^{35/} Los temas elegidos por Rosario C. dan la impresión de que se pierden por uno y mil vericuentos, que la propia Rosario se mete en laberintos y sin el auxilio del hilo de Ariadna no arriba a puerto seguro, como le ejemplifica ella al hablar de un entilo que "consiste en tomar un hecho a todas luces insignificante y tratar de relacionarlo con una verdad trascendente. Ahora bien, una cosa es tratar y otra muy distinta es conseguir. En esta oca

sión usted va a presenciar, paso por paso, el procedimiento. Y le aseguro que el resultado será una sorpresa para ambos". En las dos últimas cláusulas de la impresión de inseguridad y, lo peor, hace participe al lector "una cosa es tratar", "el resultado será una sorpresa para ambas". Sin embargo, sus artículos responden a una unidad estilística en donde aun los detalles, las anécdotas responden al tema principal. Generalmente utiliza una entrada o pórtico (un hecho a todas luces insignificante), posteriormente dos o tres párrafos que funcionan como puente o enlace para iniciar el tema central.

"El articulista debe poseer al máximo el don de la expresividad y de la comunicabilidad. Sus palabras, sus frases han de ser inastutibles: las únicas, las inevitables, las más exactas y justas para el tema en cuestión. Un artículo, además de bien escrito, tiene que estar perfectamente entonado, de tal modo que en él no falte ni sobre una palabra (...) En suma, la disposición es el equilibrio entre la inspiración y el orden" 36". Ese equilibrio, entre la inspiración y el orden, lo consigue la autora con gran eficacia en la utilización de recursos estilísticos que "demandan concisión y laconismo para expresar con precisión, exactitud y laconismo (...) el contenido, la esencia de un fenómeno social complejo" 37". En el artículo El hombre del destino, en los dos primeros párrafos la escritora platica de sus años cumplidos, 45, y se pregunta cuál es el acontecimiento más importante de su vida, para responder en el tercer párrafo: el conocimiento de Lázaro Cárdenas. "Fue este el primer nombre que escuché pronunciar a mis mayores con espanto, con ira, con impotencia. Porque su política no sólo estaba lesionando sus intereses económicos -cuando dispuso el reparto agrario en la República- sino que esta despojándolos de todas las certidumbres en las que se habían apoyado durante siglos".

Tal cataclismo social, al irrumpir en forma y 'cetidumbres' de vida equi-
losadas, trastoca el destino de toda una generación, y que la autora
-afectada en forma personal recrea y rememora aquella vida que ya no cris-
talizó: Señorita. Soltera. Pretendididad. Matrimoniada. Señora (con minúscu-
la). Señora, Matriarca. El tono y musicalidad lo impone al través de la
utilización de los vocablos señorita y señora al inicio de varios párra-
fos para, al final del artículo, expresar "Este era el paraíso que yo per-
dí 'por culpa de Cárdenas' (...). Y a la hora de hacer un balance entre
las dos formas de vida (la que Cárdenas hizo imposible y la que Cárdenas
hizo posible) yo no sabría decir cuál hubiera sido la más feliz, la más
tranquila, la más exenta de sobresaltos. Pero sí sé que la que tuve fue
la más responsable, la más plena y la más humana. Y sé también a quien
tengo que agradecerérselo." 38/

Artículo de costumbres. He aquí el género por excelencia que más
cultivó Rosario Castellanos en su tiempo y que al morir dejó un enorme
vacío en el periodismo nacional. Hoy, en 1989, en una época desnaciona-
lizada por excelencia en la economía (monopolización de capitales y la
presencia de trasnacionales), y la cultura (rocanrolización de costumbres
y hábitos mexicanos), en constante riesgo la soberanía del país, princi-
palmente por la política modernizadora cuyos ejes más visibles son la re-
conversión industrial y el cambio estructural: apertura comercial, la
transnacionalización de la economía, el impulso del proyecto maquilador,
el ahondamiento de la dependencia, el pago a toda costa de una deuda que
esclaviza a nuestro pueblo, requerimos -cual bocanada de aire puro- de
aquellos artículos de costumbres que hablaban de la mujer mexicana y de
su liberación (Costumbres mexicanas), de la discriminación de nuestros
indios (La tristeza del mexicano), de nuestro México (El mejor de los
mundos), de Rosario (Autorretrato con maxifalda).

"El artículo de costumbres es pieza única en el periodismo. Podría ser considerado como un capítulo de novela de corte naturalista realista; como una escena -o varias escenas o 'secuencias'- de la real comedia de la vida. El artículo de costumbres es realidad e imaginación con visión crítica y aguda de la vida humana; con un poco de filosofía y unas gotas de humor"³⁹ / M. Vivaldi diseña un 'retrato hablado' de las características inherentes a la obra periodística de Castellanos. En estos artículos de costumbres la Castellanos se pinta sola y nos lega a la historia presente no sólo "la historia que pasa" sino información de actualidad y con una sorprendente frescura y vigencia. No por nada leyó y aprendió del maestro español Mariano José de Larra el arte de 'narrar costumbres'. He aquí un filón, creo yo, inexplorado: la deuda de la mexicana frente al español en el oficio del artículo de costumbres.

A riesgo de que se nos tache de nostálgicos del pasado es necesario retomar la escuela de rosario, su oficio (el de Larra también) y hoy escribir artículos y reportajes sobre las costumbres mexicanas y la modernización. Por ejemplo: 'modernizadores versus nostálgicos'; el superbarrio vs. el supermodernizador; los ultramodernos churrumais vs. los antidiluvianos pambazos. Y así por el estilo hasta recuperar plenamente un género que refleje el nuevo momento que vive el pueblo mexicano.

En el intento por 'actualizar' algunos rasgos y características del estilo de Rosario Castellanos me atrevo a presentar el siguiente artículo sobre un tema muy ligado a esta autora: la problemática femenina con el título ¿Día internacional de la mujer?

Erase que se era un día más en la historia de la humanidad. En esa fecha ya no se rendían homenajes a las abnegadas luchadoras habían contribuido con su esfuerzo a la emancipación femenina, ni a las que aportaron datos teóricos sobre la explotación, ¿doble o triple?, de la mujer.

hombres y mujeres conservaban el recuerdo de gestas pasadas en su mente y corazones.

En ese tiempo, las antiguas disputas sobre si el hombre -el marido, el compañero, el amante- era o no el enemigo de la mujer se habian convertido en objeto de museo. El hombre (con mayúscula), como el rey de la creación y en el lugar de privilegio de estas sociedades no se mostraba ofendido ni relegado a una condición inferior. Todo mundo entendía que el germen de tales conflictos se derivaba de un sistema incapaz de darle no sólo el lugar adecuado a la mujer, ni tampoco al hombre.

En ese tiempo hasta la Real Academia de la Lengua, en cerrado debate ante la resistencia de algunos académicos, acepta utilizar el artículo determinado plural femenino las, en los casos en que, en un grupo de hombres y mujeres hubiese tan sólo una mujer de más. Ningún varón se ofendía al llamado del profesor "compañeras pasen a tomar su lugar", siempre y cuando hubiere contado bien y hubiese una mujer más. Desapareció del Pequeño Larousse la acepción de Hombre como término genérico: "Hombre. Ser humano del sexo masculino: el hombre y la mujer" Un partido político cambió su logotipo: donde se hacía mención del Partido de los trabajadores.

En reñidas asambleas que duraron meses y meses prevaleció la cordura y se efectuó tal cambio: se añadió el artículo las, aun antes que el los.

Los bares y las cantinas dejaron de ser sitios de privilegio sólo para hombres (antes ya había desaparecido el ofensivo anuncio prohibida la entrada a uniformados, mujeres y animales). La mujer, al principio con timidez y con medida a la hora de beber pues no había sanitarios para ellas, irrumpió con éxito en esa última fortaleza masculina que en otra época ostentaba en sus puertas "esa misma advertencia que se ostenta en el club de Roby y sus amigos, los amigos de la pequeña Lulú: no se admiten mujeres".

Los medios masivos de difusión cambiaron radicalmente: de ser instrumentos que enaltecían el machismo y que, velada o abiertamente, difamaban y hacían mofa de las reivindicaciones femeninas superaron esas concepciones cuando grupos de mujeres con posiciones progresistas lograron esta al frente de estas empresas. Revistas sólo para hombres -manuales pornográficos- y otras para la mujer moderna -verdaderas cátedras de sumisión y prostitución femenina- sencillamente desaparecieron y dieron paso a otras de interés para todos.

En esa época, los juegos de niñas y niños se transformaron. Las tradicionales jugueteras -de una época todavía más anterior había dado los primeros pasos en los usos y costumbres infantiles: las niñas podían jugar con autitos siempre y cuando la 'maquimaquí' o la muñeca de marca x fuera a bordo del cochecito. A los niños, por su parte, se les enseñó a vestir y desvestir a los salvajes de Kelly, a los temibles Karatecas de cinta púrpura. De ahí resultó sumamente sencillo el tránsito en las relaciones niña-niño en la comunión y diversificación. Nadie llamaba marquita al niño al jugar con muñecas y tampoco se ofende a las niñas por jugar con autos, a las canicas o al trompo, que por cierto volvieron a renacer. Desapareció el ofensivo grito entre los niños "El último es vieja". Ante cambios que influyeron en la mentalidad de todo un pueblo, resultó como una consecuencia natural que el nacimiento de una niña fue considerado como una verdadera bendición para los padres y motivo de regocijo para la comunidad, como antaño acontecía en la sociedad azteca.

En esta época se descubrió que el germen del problema -la diferenciación de sexos en detrimento del femenino, la opresión y el sojuzgamiento a la mujer- derivaba precisamente de la educación -o de la no educación- sexual, y aun más de la célula familiar. Del trato privilegiado, desde la célula familiar. Del trato privilegiado, desde la infancia hacia los varones

nes: el niño en la calle con sus amigos; la niña en casa aprendiendo a bailar, a hacer la comidita. "eso no lo hace una niña", o "tú no eres una niña", palabras que marcaron diferencias. Los padres, profesores y profesoras, eran los principales culpables - y todo un sistema opresivo- de esta situación pues, conciente o inconcientemente, privilegiaban al varón sobre la niña.

El mundillo artístico e intelectual también sufrió modificaciones. Después de un periodo de intensa polémica en que se debatía una terminología que las feministas calificaban de machista respecto a los vocablos poeta para el hombre y poetisa para la mujer creadora se pasó a conflictos más agudos. Críticos literarios insistían en un género literario propio de mujeres escritoras -íntimo o intimista le llamaron-, cuyas cualidades máximas eran la interioridad y la soledad, la eterna queja por su situación social y el resentimiento hacia la humanidad. Por ende, consideraban la literatura masculina más abierta, sin tantos complejos, y con posibilidad de comunicarse con los demás.

Estas disputas estériles, pero que mediatizaban los conflictos sociales, cedieron ante una nueva concepción sobre la mujer. Una idea que revolucionó y mandó al basurero de la historia a los añejos prejuicios, proumístico de una antigua luchadora, donde la mujer del nuevo tipo -así le llamaba- estaría bien lejos de ser una resonancia del marido, un simple reflejo del hombre. La mujer poseía su propio mundo interior: vive entre gada a intereses humanos generosos: es independiente exterior e interiormente.

El pensamiento de Alejandra Kolontay sigue siendo válido, con esa escalofriante vigencia de un tiempo, de una época, que desafortunadamente poco ha variado. Nada es gratis. Y una fábula como la que se relata tiene visos de realidad en la medida en que la mujer asume sus compromisos

y enarbole una lucha que es de ella. Si bien hay una lucha del hombre y la mujer por el cambio social, el cambio de la condición femenina a un 'modo de ser más humano y libre', como decía Rosario Castellanos, le corresponde a ella.

Notas

- 13) Vivaldi, G. Martín. Curso de redacción. Séptima Edición La Habana, 1975. Editorial Pueblo y Educación. p. 349.
- 14) Ob. cit. p. 351.
- 15) Savranski I. La cultura y sus funciones. Moscú, 1983. Editorial Progreso. P. 65.
- 16) Ob. cit. p. 66.
- 17) Vivaldi, G. Martín. Géneros periodísticos. México. Prisma, -- S/fecha. p. 176.
- 18) Ob. cit. p. 175.
- 19) Ob. cit. p. 140.
- 20) Vivaldi. Curso de redacción. Ob. cit. p. 353.
- 21) Castellanos, Rosario. Ob. cit. p. 224.
- 22) Vivaldi. Géneros periodísticos. Ob. cit. p. 181.
- 23) Arias, Salvador. Búsqueda y análisis. La Habana, 1974. Cuadernos de la revista Unión. P. 80.
- 24) Castellanos... Ob. cit. p. 152.
- 25) Vivaldi... Géneros... Ob. cit. p. 182.
- 26) Ob. cit. p. 183.
- 27) Idem.
- 28) Castellanos. Ob. cit. p. 42.
- 29) Vivaldi. Curso de Redacción. Ob. cit. p. 149.
- 30) Pacheco, José E. en El uso de la palabra. P. T.
- 31) Vivaldi. Géneros... P. 184.
- 32) Castellanos Ob. cit. p. 219.
- 33) Dovifat. Periodismo (T.1) México, 1964. p. 117.
- 34) Vivaldi. Géneros... Ob. cit. p. 185.
- 35) Idem.
- 36) Vivaldi. Curso de Redacción. p. 325.
- 37) Vivaldi. Géneros... Ob. cit. p. 185.
- 38) Ob. cit. 198.
- 39) Idem.
- 40) Ibidem.
- 41) Castellanos. Ob. cit. p. 206.
- 42) Vivaldi. Curso de Redacción. p. 219.

Periodismo y literatura.

El artículo "El escritor como periodista" Rosario Castellanos comenta las peripecias que la llevaron al ejercicio del periodismo, específicamente su labor en el periódico Excelsior. "Yo no sé cuáles serán las experiencias de mis colegas a-fibios y por eso no pretendo generalizar sino sólo describir las mías". En seguida platicó sobre un momento que se inició con la poesía "descubrí a muy temprana edad que corazón y pasión, amor y dolor eran términos muy parables...", siguió posteriormente con el relato que le acarrió una novedosa experiencia con sus lectores: "algún absoluto desconocido se detuvo en la calle para increparme porque yo había expuesto al ludibrio público los más íntimos secretos de su vida privada que, según él, yo había usado como tema de alguno de mis cuentos...".

De ahí fué relativamente sencillo el paso a la crítica literaria de su época y a los prólogos de diversos libros vinculados a la literatura. "Quizá hubiera permanecido eternamente en mi propio limbo a no ser por la intervención de Julio Scherer..." quien en el año de 1963 le pide que colabore en el diario Excelsior. En el momento en que la literatura toma los bárbulos del periodista se pregunta ¿qué escribe un editorialista? Es el instante, para Rosario, de la reflexión sobre los límites entre literatura y periodismo, entre sus diferencias y sus coincidencias. Del ¿qué? pasa al ¿cómo? ¿cómo presentarse y transmitir sus ideas a un público lector de dignidad, distinto, a todas luces, de su público habitual? Recurre a una característica inherente al periodismo, la espontaneidad, ya que su contrario, la solemnidad "Es el monopolio del estado de ánimo poético" Al establecer esta clara distinción subjetiva -solemnidad versus espontaneidad- entre lo literario y lo periodístico, Rosario, da un paso fundamental en su nuevo oficio, a pesar de que su primer artículo

"... fué tan espontáneo
que parecía grabado a cincel
en una piedra volcánica..."

Martín Vivaldi al hablar del periodismo y la literatura señala que los géneros periodísticos -el reportaje, la crónica y el artículo- cuando "son auténticos y profundos" se encuentran justamente entre estos dos oficios. Aclara certeramente el escritor español:

"Son periodismo, porque en ellos manda la actualidad, el interés y la comunicabilidad; porque están escritos con el triple propósito de informar, orientar o distracer. Son literatura - en el mejor sentido de la palabra porque el gran reportaje, la crónica auténtica y el artículo verdadero son algo más que comunicación: son expresión de una personalidad literaria, de un estilo, de un modo de hacer personalísimo, de una manera de concebir el mundo y la vida.

"Son literatura tales géneros en cuanto que valen, no sólo por lo que dicen, sino por como expresan lo que dicen. Del gran reportero, del cronista agudo y del articulista de renombre interesa lo que escriben y cómo lo escriben; son algo más que traductores de hechos o evocadores de sucesos: son reveladores de esencias. Su pluma, su estilo, lo que cuentan, lleva el sello específico de lo literario subjetivo. Subjetividad que impregna, matiza y colorea cuando describen o relatan". 1/

Precisamente, estas dotes de las que habla Vivaldi, profundidad y autenticidad, son características inherentes a la labor periodística de Rosario Castellanos. Una profundidad que a veinticinco años después de la publicación de sus notas da fé la originalidad y la actualidad de sus temas. Una autenticidad feroz que a ella misma causó daño y que aún hoy provoca guiños cómplices y solidarios de sus lectores. Un periodismo literario donde

"... maneja la ternura cruel, la distancia irónica,
el humor ante el desastre cotidiano,
la decisión de autoescarnio,
la explicación reiterada de obsesiones y limitaciones" 2/

Carlos Monsiváis se refiere expresamente al oficio poético de la escritora, pero considero que es muy válido para su prosa de prisa. Y con esto quiero decir que aquí no se tratará de valorar comparativamente cuál es superior y cuál interior. Son dos campos distintos y convergentes. Si bien doy mi opinión sobre el significado y la validez de los artículos que escribió Rosario Castellanos.

Diferencias y coincidencias.

"Cualesquiera que puedan ser los velos tras los que oculta, es siempre de él de lo que habla el escritor. Y se le lee para comulgar con su mundo interno -dice Bernard Voyenne. La persona -no la personalidad- del periodista sólo tiene un interés secundario; lo que primordialmente cuenta es lo que el periodista ha visto analizado -es decir, los otros, todos los otros, salvo, precisamente, el mismo- y de lo cual nos basta su garantía. Dicho de otro modo: el escritor vale por lo que es y su estilo no es más que su manera de ser; el periodista cuenta por lo que dice y si la manera como lo dice no es indiferente, su mayor calidad es la transparencia. El periodista es intérprete, un testigo..." 3/

La relación entre periodismo y literatura ha sido continua a lo largo del tiempo. "El artículo de costumbres (desde el siglo --XIX) empieza con la tradición literaria del periodismo. Del costumbrismo surgen los periodistas-literatos: Mesonero, Estébanez Calderón y especialmente Larra. Los artículos de Larra, escritos con un peculiar estilo poético y retórico, tienen hoy mayor vigencia que su obra dramática y novelística" 4/ Rosario Castellanos no niega -

la cruz de su parroquia, la influencia determinante en su oficio periodístico: Mariano José de Larra. Hay un homenaje y referencias al través de sus artículos en donde aún sin citarlo sabemos que se refiere al joven español de 'El pobrecito hablador'. En un sentido similar al de la cita textual escribe Azorín: sobre el destino y trascendencia del Larra periodista superior al Larra literato: "Si teatro ni novela, dice Azorín, señalan el paso de Larra por la literatura. Lo definitivo -lo que se supone que lo es- se cambia aquí por lo efímero -el artículo diario- se convierte en lo definitivo. La sensibilidad de Larra evoluciona dentro y a lo largo de esas hojas cotidianas y volanderas..." 5/

"El periodismo de principios de nuestro siglo es ideológico y cercano a la literatura" Sin embargo el crítico y narrador Azorín deplora la intromisión del estilo periodístico en la literatura y plantea la adecuada delimitación entre literatura y periodismo.

En enero de 1972. Rosario Castellanos en su artículo semanal habla de los profesionales de la literatura y de los periodistas y como en la época de los contemporáneos "... algunos escritores consideraron idigno de su talento emplearlo en la redacción de textos que no fueran a conservarse para la posteridad en las páginas de un libro. Hubo, desde luego sus excepciones..." 6/ Es decir apostaban al futuro, a la posteridad, no a la inmediatez e 'intrascendencia' del papel periódico.

Aún hoy existen quienes consideran al periodismo hermano menor de la literatura y señalan que ejercer ese oficio resulta un gasto intelectual que no les va a redituarse en la gran obra. La historia de la generación del nuevo periodismo norteamericano nos dice que estos ejercieron el oficio para, posteriormente, consagrarse a la obra -y ya la estaban haciendo al través precisamente del periodismo. Alajo Carpentier tiene una opinión al respecto: "... En lo que se refiere al ejercicio de una profesión paralela a la de escri-

bir, creo que la del periodismo no es tan sólo la que deberíamos preferir, sino que la considero indispensable...

El periodismo constituye una ventana permanentemente abierta sobre la vida cotidiana, sobre lo contingente, sobre lo inmediato. Nos obliga a estar en contacto con el acontecimiento diario, con lo viviente y lo vital. Nos impone limitaciones fecundas en cuanto a la necesidad de expresar, de describir determinadas cosas sin excedernos de un espacio dado... Es una maravillosa escuela de agilidad..." 7/

Entre los conceptos que se manejan para degradar la labor periodística y, por ende, enaltecer la literaria, se le llama a la primera artesanal y a la segunda 'creadora'. Se olvida que algunos artesanos de la pluma al través de la crónica de lo inmediato han hecho aportes mayores que algunos creadores y apostadores de la posteridad. Que por estar pensando precisamente en la gran obra se quedaron en la orilla de la historia. Y al revés quienes 'invertieron' su talento en lo inmediato recibieron, sin aportar, el premio de la posteridad. Larra sería el gran ejemplo. Alejo Carpentier tuvo una columna diaria, durante diez años, en el Nacional de Caracas. Su obra ya trascendió, tal vez 'canibalizando' su prosa de prensa. Esta habrá que recuperarla. Emparenta a estos grandes escritores el haber ejercido el periodismo más allá de la tarea informativa.

"Acaso la gran diferencia (entre literatura y periodismo) está en el propósito o sentido de la obra -señala Vivaldi. Parece como si el 'literato' sólo pensara en la palabra como objeto manipulable, como vehículo de su propia sensibilidad, en tanto que el periodista veía en la palabra un medio transparente de 'revelación'

del mundo y de comunicación con los demás. Pero, aún así, tal diferencia es sólo aparente y discutible. Ni el periodismo es sólo mera objetividad, ni la literatura es puro subjetivismo. El gran periodismo es algo más que simple comunicación; la auténtica literatura no puede conformarse con los escarceos subjetivistas" 8/.

Esos "escarceos subjetivistas" por desgracia están presentes en muchos de nuestros literatos. Siguen apostando a la forma, a los vericuetos del lenguaje, a la apariencia más que a la esencia. Hay una crisis general que permea a toda nuestra sociedad, que desquicia las relaciones personales y atenta contra lo más sagrado: valores, tradiciones, creencias. Ellos, desde su torre de marfil, no se han dado cuenta que su inventiva y creación está en relación con lo popular, con quienes hoy son la vanguardia en los cambios sociales. "Ser periodista, en nuestros días, no significa contentarse con la simple comunicación de hechos o sucesos (...) y si la literatura hoy es -debe ser- un mensaje comprometido, un reflejo fiel del mundo en que se vive, el Periodismo -el gran Periodismo- es, además, de comunicación, revelación, descubrimiento de ese mundo" 9/

A pesar de estas aproximaciones sucesivas no hemos llegado al meollo del problema, la(s) diferencia(s) esenciales). Señala Vivaldi: "La única diferencia entre la creación literaria y la tarea periodística consiste en que aquella pueda pasar de la realidad a la fantasía, yéndose más allá o quedándose más acá del mundo circun-dante, mientras que el Periodismo, aún el más profundo y revelador, tiene que sujetarse a esa realidad a la que es preciso enfrentarse con la mayor honradez y objetividad. El literato, el artista creador, puede deformar la realidad exagerándola (en toda creación hay hipérbol); el periodista lo más que puede hacer es conformar su mente con el mundo en torno" 10/.

Importante y muy bien escrita la propuesta de Vivaldi. Por fortuna rebasada por la época y los acontecimientos, a pesar de que el mismo ensayista matiza diciendo que el buen "periodismo es tam--

bién literaria. Es un nuevo género literario que ha nacido en torno a la noticia, como núcleo esencial en torno a la cual giran reportajes, crónicas, artículos, entrevistas..." 11/

La propia Rosario está de 'acuerdo' con tales conceptos cuando afirma que "El don del periodista es tan grande como el del escritor y es, además diferente. Como difiere su punto de vista para contemplar los hechos, sus procedimientos para mostrarlos, su mera relación con ellos. Hay, quizá, una tierra de nadie -esta página en la que ambos, un momento podemos coincidir. Pero luego cada quién, por reconocimiento de sus límites, por respeto a las cualidades del otro de las que carece, vuelve a su órbita, enriquecido por lo que ha tomado del lenguaje y de la vida ajenos" 12/

La propuesta de Rosario Castellanos es más abierta y se presta más a la polémica, al debate. Recuérdese que este artículo, "El escritor como periodista", lo escribí en enero de 1972, cuando empezaban apenas a conocerse fuera de los Estados Unidos reportajes vinculados al nuevo periodismo. El nuevo periodismo... se publicó en Anagrama en 1979. García Márquez publica en 1970 Relato de un naufrago. Crónica de una muerte anunciada en 1981. Y cito a García Márquez porque siguió un 'itinerario' similar a los periodistas norteamericanos. Su primer oficio es como 'periodista' y luego como 'literato'. Pongo comillas debido a que Crónica de una muerte..., relato de... son reportajes que a la postre se convirtieron en literatura.

Otro periodista-literato o literato-periodista Alejo Carpentier plantea un punto de vista original cuando dice que hay que evitar la confusión de los géneros', al referirse al periodismo y la literatura. "Hacer periodismo -señala el cubano- significa, para el novelista, establecer un contacto directo con el mundo. No creo que el periodismo lastre las posibilidades imaginativas del narrador; por el contrario, el periodismo puede significar el acercamiento

to y conocimiento de ambientes que pueden ser utilizados en la narrativa. Pero el aspecto peligroso del periodismo está en que puede acostumbrarse a una facilidad, a una aproximación a las cosas por la línea de la menor resistencia. Y esto puede ser fatal para un escritor. Si muchos novelistas se malogran en la mediocre interpretación de un tema que pudo ser magnífico, es por que tratan la materia de modo harto periodístico. La técnica periodística responde a imperativos específicos. Por ello, debemos evitar la confusión de los géneros..." 13/

Alejo Carpentier en alguna época señaló que 'El periodismo anima la novela del futuro'... pero solamente como un recurso y en provecho del creador, dijo en 1977 que "El periodismo, ciertamente, puede contribuir a 'soltar la pluma' del escritor. Pero cuidado -nos advertía Flaubert- con habituarse a usar una pluma demasiado suelta. La expresión que a menudo nos asombra por su aparente espontaneidad (estilo directo, rápido, particularmente...), es por lo general la que más trabajo ha costado a su autor... He visto trabajo encarnizado, de muchas páginas rotas, empezadas y vueltas a empezar..." 14/

No he resuelto el problema y se puede agudizar aún más. Valga como un respiro el siguiente escrito de Rosario Castellanos:

"Es verano y la noche tarda tanto en caer
que la luna se atreve a asomarse cuando
el sol no acaba aún de ponerse.
Gabriel, que no conocía el cielo nocturno,
grita ante la aparición de un astro
cuya hermosura lo pasma hasta que yo destilo
en su oreja las dos sílabas -lu-na- que le permitirán
sentirse dueño de esta celeste, brillante y remota criatura.

Nunca el asombro ha sido tan duradero

y tan profundo para Gabriel.
 y así como la luna que está contemplando
 refleja la luz solar.
 así también el rostro de mi hijo resplandece
 del ajeno resplendor
 y lo que yo miro tan cerca de mí es una luz
 cuya fuente nace en espacios que ni siquiera imagino,
 en edades cuya medida no alcanzo.

Que lance la primera piedra el que se maneje como crítico y de
 fina este escrito de Rosario. ¿Es parte de una novela o cuento?
 ¿Es una poesía? No. Es periodismo escrito en Excelsior el 28 de
 agosto de 1973. Con tiempo y espacio le hubiese dado más posibili-
 dades a "Mundo de cambios", sobre todo en el aspecto formal. Para
 Rosario y sus lectores fué periodismo, un artículo, ¿será? También
 podemos llamarle testimonio o escrito híbrido como hoy se acostum-
 bra nombrar a lo que no es periodismo ni literatura o que son las
 dos acepciones, pero que no hemos clasificado.

Por fortuna ya existen algunas propuestas que caracterizan el
nuevo periodismo. Principalmente el producido en norteamérica. Be-
 goña Díez establece los caracteres de esta tendencia de la siguien-
 te manera:

- Ruptura de los géneros periodísticos tradicionales
 y creación de otros géneros de carácter híbrido.
 Los autores del grupo pretenden crear un periodismo
 que se lea como una novela o un relato (Wolfe);
 q la descripción objetiva característica del reportaje
 se incorpora una perspectiva subjetiva:
 el relato de la vida de los personajes;
- estilo desenfadado y coloquial;
- retorno a la exaltación característica de la epopeya
 (tratada a veces en clave de comedia), el primer
 género 'periodístico' de la humanidad. (Lo que hay

- que tener', de Wolfe, trata un tono épico la aventura de los primeros astronautas);
- incorporación temática de lo marginal, lo anecdótico y lo frívolo;
- presencia del periodista como una voz dentro del relato (voz de proscenio, según Wolfe)
- Interrelación con el cine. 16/

Todas estas características se encuentran, por ejemplo, en el llamado 'estilo' Rolling Stone. Desde el alucinante estilo de Hunter S. Thompson "Terror y horror en el super bowl" donde Hunter utiliza el llamado 'periodismo gonzo' que postula al reportero no como observador y relator de una historia sino como participante directo de la misma; pasando por la crónica de Michael Rogers "Eclipse total" y su 'conversión' en chiflado de los eclipses hasta el uso de la tradición oral norteamericana por Joe Eszterhas que 'cede' su pluma y su voz a un lugareño para que nos relate, al caer la tarde, la vida y la muerte de quien fue su Sherif. Historias intensas, la mayoría 'ordinarias', pero que expresan un genuino interés periodístico-literario de algo que "yace más cerca del corazón de la experiencia humana".

La propia Begoña Díez Huélamo nos plantea en forma por demás certera los Aspectos textuales de la diferenciación.

Los usos literario y periodístico de la lengua. Periodismo/literatura:

- 1) Mientras que el carácter informativo y comunicativo, es básico en el periodismo, en la literatura lo que cuenta es la expresión de las reacciones íntimas que la realidad suscita en el autor o en el narrador.
- 2) El periodismo exige, en consecuencia, un uso objetivo de la palabra, mientras en la literatura pre

valece el uso subjetivo y personal.

- 3) Por ello el lenguaje periodístico es denotativo, aspira a nombrar las cosas como son, frente al lenguaje connotativo característico de la literatura, en el que las cosas se representan por lo que significan para el autor.
- 4) Y es que el periodista persigue la verdad de los hechos y ha de recontarlos tal como ocurrieron, en tanto que el escritor atiende a la ficción vero--similar, y relata los hechos, como pudieron ocurrir.
- 5) De tal modo que la función lingüística que priva en el periodismo es la referencial (el texto como signo de cosas reales). En literatura, en cambio, la función dominante es la, poética (el texto como signo en sí mismo).
- 6) Esta divergencia diferencia los dominios del periodismo, ocupado de asuntos particulares y actuales y de la literatura, caracterizada por la búsqueda de lo universal y anacrónico.
- 7) El lenguaje del periódico se cuidará, por tanto, de la delimitación semántica, para precisar claramente la cosa nombrada. En literatura, por contra, es esencial la ambigüedad, la multiplicidad de lecturas posibles para el receptor.
- 8) De acuerdo con lo señalado en los apartados 6 y 7, el periodismo emplea una estructura verbal basada en los tiempos de pretérito y presente (lo que sucedió o lo que está sucediendo) y en el modo indicativo. En literatura son válidos todos los tiempos y modos, pues se trata de expresar una diversidad infinita de posibilidades y atender a una voluntad de permanecer en el tiempo.
- 9) El uso de los modos de evolución exige precisión,

claridad y brevedad por parte del periodista, en-
tanto que el escritor goza de completa libertad -
para usar de sus diferentes registros según sus -
necesidades artísticas" 17/.

Notas

- 1) Martín Vivaldi, Gonzalo. Géneros periodísticos. México s/fecha Ediciones Prisma, S.A. p. 243.
- 2) Carlos Monsiváis "Sexismo en la literatura mexicana" en Imagen y realidad de la mujer. México, 1975 Sesentas p. 124.
- 3) Martín Vivaldi. Ob. cit. p. 244.
- 4) Larra. Artículos de costumbres. España, 1988. España-Calpe, p. 10.
- 5) Ob. cit. p. 11.
- 6) El uso de la palabra. Ob. cit. p. 15.
- 7) Alejo Carpentier. Entrevistas. La Habana, 1985. Letras Cubanas p. 255.
- 8) Martín Vivaldi, Ob. cit. p. 245.
- 9) Idem.
- 10) Ibidem
- 11) Ob. cit. p. 246.
- 12) Rosario Castellanos Ob. cit. p. 18.
- 13) Alejo Carpentier Ob. cit. p. 348.
- 14) Idem.
- 15) Rosario Castellanos, Ob. cit. p. 266.
- 16) Begoña Díez Huélamo, ensayo sobre Relato de un naufrago. España, 1986. Ediciones Daimon. p. 14.
- 17) Ob. cit. p. 97-98.

EL SENTIDO DEL HUMOR EN LA OBRA PERIODISTICA DE

ROSARIO CASTELLANOS

Martín Vivaldi define a la ironía como una figura retórica de pensamiento, "una forma literaria esencialmente defensiva; es la humildad fingida; es el arma del que no puede - o no quiere- atacar de frente a un enemigo más poderoso (...). Como en la lucha japonesa, en la ironía se utiliza contra el adversario la propia fuerza de éste, de tal modo que los golpes dirigidos contra nosotros se vuelven contra el atacante"¹ No es muy adecuada tal definición. En la primera cláusula prioriza actitudes que considera 'inherentes' a esta forma literaria como la hipocresía, el fingimiento o la sumisión; "es el León disfrazado de manso cordero". Aun la metáfora sobre el karate resulta parcial frente a lo que ha significado la ironía en la vida de los pueblos. Espero que al través de los ejemplos de las notas periodísticas de Rosario Castellanos podamos lograr una definición más certera, sin ser este el objetivo del trabajo.

La risa, el humor, la ironía han sido siempre armas eficaces de los pueblos presentes en sus manifestaciones culturales; les han permitido contrarrestar la prepotencia, la petulancia, la formalidad y, sobre todo, la necesidad de sus tiranos y opresores. Así, por ejemplo, la tradición del cuento popular, oral y escrito, ridiculiza al emperador desnudo, al ogro burlado por la sagacidad y la inteligencia. Cuentos 'infantiles' que no sólo mueven a risa sino invitan a la reflexión: cuando recrean la tontería y la estupidez de reyes, príncipes y princesas, de los propios campesinos. Recuérdese a los carnavales y procesiones europeos que presentan al Estado, la iglesia

la ciencia, el derecho y aun la familia como un grupo de pícaros, hipócritas y tontos. Prevalece en estas fiestas populares del medievo y del renacimiento la consigna: "El número de tontos es infinito".

"Toda la finalidad de la literatura de la Baja Edad Media y del Renacimiento - señala L.E. Pinski- consiste en que se debe devolver al lector la capacidad que la aflicción le ha quitado, la capacidad de reír. Debe retornar al estado normal de la naturaleza humana para que se le revele la verdad (...) La risa es prueba de una clara visión espiritual, y lo gratifica. El sentido de lo cómico y la risa son dos atributos de la naturaleza humana. La verdad se revela al hombre cuando sonríe, cuando se encuentra en un estado de serena alegría" ²

Las más grandes expresiones literarias de todos los tiempos han utilizado el humor y la sátira. Autores como Cervantes, Gogol, Voltaire, Saltikov-Schedrin manejan el sentido del humor a través de sus novelas y cuentos donde retratan la estupidez o la crueldad, la vanidad de las costumbres sociales, la hipocresía o la ignorancia. Dice Bajtin: "la risa popular ajustó cuentas con la seriedad trágica de la antigüedad y con la seriedad religiosa dogmática del medievo. Hoy se puede decir que hemos cruzado el umbral de la seriedad franca, que incluye, a modo de momento internamente necesario la risa, como medio para depurarse de toda seriedad demacrada, ceremonial" ³ El propio trabajo crítico de Bajtin sobre Rabelais, Gargantúa y Pantagruel, reivindica a los grandes portadores del sentido del humor: el pueblo.

Así, los grandes cambios sociales están vinculados con el sentido del humor. Lo verdaderamente cómico y gracioso colinda siempre con lo profundo y aun dramático. Charles Chaplin, un genuino artista de la risa, al-

referirse al gran Dictador- que él protagonizó - dijo: quería que la gente se riera de los tiranos y es que, en el fondo, son terriblemente ridículos. Como ridículos han sido los Hitler, los Reagan, los Somosa, los Pichochet, que nos hacen recordar aquel sabio aforismo: "la humanidad se despidió riendo de su pasado"

PERIODISMO ANTISOLEMNE EN ROSARIO CASTELLANOS

Mucho se ha hablado y escrito sobre el humor y la ironía desplegados en la poesía, en la crítica literaria, en las notas periodísticas -¿en sus cuentos y novelas? de Rosario Castellanos: "el ensayo y la crítica de libros (...) le permiten reafirmar dones que todos le reconocemos: la sagacidad y la ironía..." (E. Carballo): -la ironía de Rosario Castellanos...el humor...La descripción sardónica" (Aralia López González); "Rosario la que juega con la agudeza del buen humor, la de la sonrisa que ilumina, la de la sátira inteligente que da siempre en el blanco, la que quiere ser 'mas seria en la poesía'"(Oscar Bonifaz).

Hay otro tipo de opiniones sobre estas cualidades ¿o problemas psicológicos?, de Rosario Castellanos que intentan profundizar desde una perspectiva psicoanalítica. La "intelectualización e ironía, caracterizan no sólo los poemas de la última época de Rosario, sino gran parte de su obra literaria postrera (...) en su última obra de teatro y en los poemas finales, la ironía se presenta como ingrediente sustancial. Su temática persiste en la línea dolorosa y trágica, pero ahora la agresión va a ser manejada de manera diferente. Las imágenes sadomasoquistas anteriormente observadas siguen presentes" ⁴ Todo esto lo dice la Dra. Franco sin inmutarse. Yo no lo inventé, no tengo la suficiente sensibilidad literaria...ni analítica. Rosario, en un sólo párrafo, hu-

biese dado una fulminante respuesta. Pero aun no termina el analisis de la -
Dra.:

"Es preciso recordar como Freud considera que la ironía se aproxima al chiste en la categoría correspondiente al chiste hostil, al servicio de la agresión. De hecho puede decirse que la ironía es una de las modalidades que adopta la agresión cuando no consigue manifestarse directamente en forma de una acción motriz violenta y destructiva (...) Precisamente para eludir la expresión frontal de sus emociones, Rosario en sus poemas, ironiza - agredes- tanto a su mundo interno como a su mundo externo.." ⁵

Ast, pese a que el humor en la obra de Castellanos casi ya se le considera un lugar común orco que no se ha profundizado lo suficiente. Con el riesgo que ello implica intento abrir algunas propuestas que van un más allá de su problemática existencial, y que apenas servirán para futuros acercamientos al tema. Intento responder a las siguientes inquietudes: ¿Qué representa el sentido del humor en la obra periodística de Rosario Castellanos?; ¿Este sentido del humor, la ironía, es inherente solamente a los intelectuales y gente de letras o está también vinculado a las manifestaciones populares?; ¿Es el humor producto de represiones inconscientes y que derivan en una agresión, o es manifestación de la sensibilidad y de la inteligencia humanas?

El sentido del humor en Rosario Castellanos, la periodista, no es un fin en sí, sino un medio que ella utiliza para develar las aristas más profundas sobre una situación específica. No con la broma descarada o grosera que, formalmente, la sacaría del paso en la literatura de urgencia como es el periodismo - "es coyuntural", "pierde vigencia", "es la historia de ayer", dicen algunos. Su sensibilidad literaria, su afición por la literatura inglesa y france

sa, alemana y española, su oficio en la crítica literaria y las profundas raíces y origen de todo un sentido del humor muy mexicano son algunos elementos que nos permitirían rastrear- sin ser este el objetivo central- una tradición que rompe con la solemnidad y seriedad acartonada y, por otro lado, salvando el gran riesgo, del relajo mexicano.

Es afín el comentario de Pisarev sobre el sentido del Humor:

"Cuando la risa, el humor, la jocosidad, y la ironía son un medio, todo anda bien, Cuando se convierten en un fin comienza el libertinaje mental. Para el escritor, para el científico, para el publicista, para el articulista satírico, para cualquiera, para todos, existe una regla común: la idea ante todo" ⁶

Esta idea de la que habla Pisarev está presente en todo momento en el periodismo de Rosario Castellanos. Este es el hilo conductor de sus meditaciones, de sus propuestas. No el "Libertinaje mental" o la risa por la risa, si el gusto auténticamente literario, el sentido político e ideológico. Veámos el artículo sobre la "discriminación en Chiapas", septiembre de 1965, donde el Lic. Vicente Pineda propone medidas para integrar a los grupos indígenas a la civilización.

"medidas que garanticen efectiva y definitivamente la hegemonía, sin alarmas de Los blancos (El Lic. Pro pone) tres alternativas para reducir a los indígenas: la educación, la asimilación y la fusión (...) Para equilibrar las cantidades de salvajes y civilizados, se les otorga a estos por tutor persona civilizada, ca paz de instruirlos convenientemente (...) acuerde un

premio para los hombres y mujeres civilizados para que contraigan matrimonio con aborígenes". Finaliza Rosario Castellanos: "De la prueba de fuego don Vicente Pineda -y con él los señores de su clase- ha salido bien librado. Porque ya es mucho que no predique el exterminio de quienes han amenazado sus privilegios, sus propiedades y su vida, y más que no le repugne el mestizaje con los siervos..."⁷

El tono humorístico no solamente lo impone la autora sino la propia personalidad del Licenciado Pineda. Aquí Rosario Castellanos utiliza el arte de la tipificación. Convierte en 'tipo' al Lic. no sólo literato sino social. Desnuda su 'interior' ideológico, descubre sus características más profundas, sus buenos y filantrópicos deseos -aquellos con los que están empedrados los caminos del infierno. Aun hoy no han desaparecido los licenciados Pinedas pues el sistema que los ha creado sigue vigente. Son buenas personas, creyentes, y hasta liberales. Algunos tienen ideales democráticos. Sin embargo la propuesta tipificadora de Rosario es vigente, es ejemplar ya que "la risa estalla cuando se pesca tal adversario o algún hecho deformado, cuando se ha encontrado el punto vulnerable en las opiniones, la psicología y la conducta del enemigo, cuando se ha hallado y captado la comicidad de todo eso"⁸

No fue fácil el camino para Rosario. Arribar a esta derivación a dar la vuelta de tuerca a toda una concepción del mundo y de la vida. A romper con herencias, tradiciones e imposiciones de su propia clase y adoptar el punto de vista del humil lado. Rosario Castellanos requirió no sólo del intelecto - una gran labor de investigación sobre los indígenas, una direc-

ción detallada, de las diversas opiniones y corrientes - sino de la práctica, de su experiencia. "Todo lo que había aceptado como parte del orden natural de las cosas - señala José E. Pacheco - se le reveló en su verdadera significación y le exigió actitudes morales y respuestas intelectuales. Regaló a quienes las trabajaban las tierras que había heredado y fue a colaborar en el Centro coordinador del Instituto Indigenista en Chiapas. Durante mucho tiempo recorrió aquellos territorios de miseria (...) Rosario Castellanos comprendió que, al mostrarle en su infancia que los hombres condensan sus vidas en historias, su nana le había dado la palabra. Ella tenta que devolver esta palabra, esta arca de la memoria, a quienes les fue arrebatada..."⁹ Y cuando empieza a 'devolver' esa palabra eminentes doctores y doctores diagnostican, cual enfermedad, una conducta agresiva, por que "no consiguió " manifestarse directamente en forma de una acción motriz violenta y destructiva" es decir atentar contra lo más sagrado: la propiedad privada del estado de Chiapas. Sólo atentó contra su propiedad.

En el artículo "Un botón y la catástrofe" hace un auténtico retrato hablado de los candidatos a la presidencia de los Estados Unidos. La nota editorial es de 1966 pero ya intuye la personalidad de un George Bush, de un Ronald Reagan. Al candidato norteamericano que tomaba leche fresca y que se alimenta de espinacas, que lee Selecciones del Reader's Digest y toma Coca Cola, comenta la Castellanos: "Se trata, por todos los medios, de hacerlo aparecer como la encarnación absoluta de la normalidad: es un marido devoto (Casado con la Nancy...) cariñoso y tolerante amo de animales domésticos (en su rancho del Cielo posee canes y equinos); ciudadano instruido en un nivel que no ofende la mediocridad de los votantes (lector de Selecciones y de El Vendedor más grande del mundo); aficionado a los deportes (más que eso: locutor deporti

vo); miembro distinguido de una congregación religiosa y de un club". Finaliza Rosario con una inquietud: "Y tales personas, cuyo mérito es la normalidad (Carter, Reagan, Bush) son elegidas precisamente para que ocupen un sitio excepcional (...) para que se enfrenten a situaciones excepcionales. ¿Cómo se espera que superen una contradicción semejante?" ¹⁰

En este ejemplo cobra una gran fuerza el texto que no requiere de un estilo grosero, ni de expresiones fuertes por sí solas, lo que perdería fuerza y eficacia en el lenguaje o debilitaría el efecto requerido. No utiliza las comillas para marcar el sentido irónico, sino que ya está dado por el propio contexto. Rosario Castellanos siguió, aún sin leerlo, aquel consejo de F. Engels que permite asegurar "la fuerza y la expresividad, aun sin palabras fuertes. Y ese medio existe: consiste en emplear de preferencia la ironía, la burla, el sarcasmo que hieren al adversario más que cualquier palabra grosera de indignación" ¹¹ ¿Por qué medios logra ridiculizar a esta personalidad la escritora? Los que le dan los medios informativos, lo que dicen los Zubly dosky los Ochoa (ahora en desgracia), y todos aquellos que aman y quisieron el modo de vida norteamericano.

Dice Lunacharsky: "el sarcasmo consiste en humillar al adversario, transformando lo que este considera serio en insignificante; lo que estima bueno y positivo, en negativo (...) cuando esta risa de tipo volteriano se orienta hacia aquello que estuvo (o está) rodeado de incienso, la acción de la risa resulta tan intensa que difícilmente pueda compararse a otra arma polémica...". ¹² Rosario recrea en el candidato yanqui un 'tipo', una caracterización político-ideológica concentrada, profunda, comprimida al máximo "creada con los recursos del análisis y del empleo mínimo de los medios de expresión literaria. Al generalizar la conducta, las peculiaridades y rasgos

de un tipo (...la autora) se apart. de sus peculiaridades individuales, de sus rasgos poco relevantes, secundarios, no característicos..." 13

"Matar con la risa" era un consejo que reiteraban los clásicos del marxismo-leninismo cuando era necesario desenmascarar al enemigo o a un 'amigo del pueblo'. Cuando se requería el uso de todo un arsenal publicístico, manejo de la palabra y la escritura, de un estilo depurado que no cansa o fatiga al lector, ya que "Todos los estilos son buenos salvo el aburrido", sentenciaba Voltaire. Y estas consignas son parte del legado de los Castellanos; el uso de la palabra con toda su riqueza verbal, con toda clase de giros y expresiones populares. Hoy se requerirían muchas, y muchos Rosarios, que participen en periódicos, en revistas, en la radio y en la TV con posiciones demócratas y progresistas. Que asuman aquella propuesta de Engels:

"Si sólo el público aprendiera nuevamente a reírse de Bismarck y Cía. eso sería ya una gran conquista (...ahora es imprescindible levantar el ánimo, y también recordar permanentemente que Bismarck y Cía son siempre los mismos burros(...) impotentes ante el movimiento histórico(...) Por consiguiente, cualquier palabra ingeniosa sobre esos granujas es valiosa" 14

Si sólo el público mexicano aprendiera nuevamente a reírse... de los Reagan, de los Bush, de la clase en el poder mexicano: los Legorreta, los Alemán, los Fideles, los Jongitudos, los 300 y algunos más dueños no solamente del poder económico sino del político e ideológico. Dueños de la verborrea, de la ampulosidad, herederos de la solemnidad de sus antepasados. Poseedores de la palabra impresa y de la visual. Aquellos que siguen repitiendo frases hechas pues hasta ahora no ha habido fuerza que las calle. Parlamentos infinitos -dices- Monsiadas- de los años sesentas y setentas en que:

Las deficiencias matan el estilo. El habla mexicana de esos años se vuelve demagógica, incierta, preñada de contundencias, de exordios voluminosos que se diluyen en apoteosis verbales. Lenguaje es autocumplencia. Comunicarse es prometer sin ánimo de cumplir, exaltar memorias borrosas, situar antiguas conmemoraciones como si se tratasen de realizaciones inmediatas, y esto no sólo en el orden de lo oficial, sino en la intimidad, en la confesión del trato diario... la degradación del lenguaje es heraldo de la degradación comunal..." 15

No solamente es un problema de los escritores, de los periodistas- que en este espacio, el humor y la ironía lo monopolizan en la actualidad los excelentes caricaturistas: Magú, Narvaes, Helio Flores, Rius, Ahumada, el Figón y muchos más también de la sensibilidad de un público, de su mayor participación política, de su derecho democrático a la risa. El sistema está empeñado en que no ría - excepto que eche desmadre, que sea relajiento, que se destrampe, que se reviente y la izquierda aun hoy se muestra incapaz de encajarlo en ese humor desenfadado y, por consiguiente, en una mayor participación por sus derechos democráticos.

Rosario creó toda una galería de retratos y tipos: intelectuales trepadores y acomodaticios, mujeres pequeño burguesas, candidatas a la presidencia, benefactores de indios. De ella se podría decir que "sólo traducir el idioma de las imágenes los conceptos, problemas y hechos políticos sociales más complejos." Rosario daba colorido a sus personajes, los dibujaba desde distintos ángulos y facetas, ilustraba sus afanes e inquietudes, sus buenas conciencias. Véamos el retrato de una mujercita en su abnegado rol en el ho-

gar : entregada en cuerpo y alma a los hijos, a un marido ausente -siempre en la calle, en sus negocios, con el segundo frente. Hasta aquí to do serf un cúmulo de lugares comunes que nos describe la periodista. Pero veamos el final cuando le dice a esta mujercita que gracias a su dedicación y fidelidad ella saldrá ganando:

"Su virtud cardinal es la paciencia y si la ejerci-
ta, serf recompensada. A los noventa años, su marido
serf exclusivamente suyo (si es que ha sabido evadir
los compromisos y usted ha tolerado sus travesuras).
Le aseguramos que nadie...nadie le disputará el pri-
vilegio de amortajarlo".¹⁸

En este dibujo, que rosa con la caricatura - o de ahí da tema para una caricatura en grises y negros- la escritora atenta contra dos instituciones casi sagradas en México: la familia y la mujer. Su disparo resulta certero, no es un disparo al vacfo, ya que nos guió por caminos harto trillados, pero en su final trastoca, con una brillantez insuperable, un pensamiento ffoil y anquilosado. Esta breve historia que nos cuenta Rosario Castellanos en "Costumbres mexi-
canas" la podría ilustrar un Ahumada, con sus medios todos, un Dzib pleno de hu-
mor negro, y hasta un Quino: una anciana, encorvada como en escuzdra, con una ca-
ra de satisfacción, surcada de arrugas, prepara el funeral de un marido casi no-
moficado.

N O T A S

- 1.- Conrado Martín Vivaldi. Curo de Redcción. La Habana, 1975. Edit. Pueblo y Educación. p. 239.
- 2.- A. Jasimzhanov y A. ZH Kelbuganov. La cultura del Pensamiento, México, 1984. Editorial Cartago. p. 31.
- 3.- Ibid.
- 4.- María Estela Franco. Rosario Castellanos. p. 120
- 5.- Ob. cit. p. 121.
- 6.- P. Fedoséiev et. al. El arte de la polémica. p. 198.
- 7.- Rosario Castellanos. El uso de la palabra p. 141.
- 8.- P. Fedoséiev. Ob. cit. p. 200
- 9.- Rosario Castellanos. Ob. cit. p. 11
- 10.- Ob. cit. p. 85
- 11.- P. Fedoséiev. Ob. cit. p. 201.
- 12.- Ibid.
- 13.- Ob. cit. p. 205
- 14.- Ob. cit. p. 198
- 15.- Rosario Castellanos. El mar y sus pescaditos. México, 1982. Editores Mexicanos Unidos. p. 128.
- 16.- El uso de la palabra, Ob. cit. p. 29-30

FEMINISMO Y PERIODISMO.

"La mujer que abandona ese limbo (el de la ignorancia) es para entrar en el infierno de la lucidez.
 Una lucidez que hay que graduar, que hay que disminuir, que hay que, definitivamente, aplastar.
 Pero que a veces, insiste en renacer.
 Y de pronto, hace el balance de una existencia entera en una sola palabra: farsante, fracasada, mediocre.
 (...) el hecho de salvarse no es un asunto individual, es un asunto colectivo.
 Y dentro de una sociedad enajenada una de las criaturas más enajenadas, como lo es la mujer, no tiene acceso a la autenticidad, ni siquiera por la vía de la creación".

Rosario Castellanos escribió el artículo "Satisfacción no pedida", del cual presento este fragmento, a la edad de cuarenta y seis años -"por que a menudo he resistido la frívola tentación de una falsa juventud y por que con frecuencia he tenido que esforzarme para seguir adelante y cumplir, cuando menos con mi edad es por lo que ahora la asumo íntegra y en público"- el 27 de junio de 1971, desde Tel Aviv, Israel, antes de que llegara "...el angustiado cable de Julio Scherer haciéndome saber que la página editorial de Excelsior no puede continuar apareciendo sin mis colaboraciones".

Antes de salir a Israel, en marzo de 1971 había escrito en Excelsior "Génesis de una embajadora" donde hace un recuento ferozmente autocrítico de su vida y, en marzo del mismo año, escribe "Anticipación a la nostalgia"; una especie de autoconfesión de su intensa y asimilada soledad pero que al final del artículo trastoca en una mascarada muy a la Castellanos. Del misticismo de Santa Teresa trasciende a la carcajada: ante la nostalgia

"Sostenedme..., pero no con guirnaldas de flores que no me apetece, sino con una buena ración de chiles jalapeños".

Estos tres artículos muestran a la escritora en la plenitud de su oficio periodístico. Ya trascendió una problemática femenina en general para derivar a su problemática particular como mujer y que, en artículos posteriores, alcanzará las cumbres de su oficio en las notas llamadas autobiográficas. Sin embargo, esa propuesta autobiográfica, y más siendo mujer, la tornará más vulnerable, más indefensa en un medio de intelectuales que le es francamente hostil, y que la minimiza, que la considera una "escritora inferior y caserita". "Se le considera graciosa, muy buena conversadora, pero sus novelas mal llamadas indigenistas son calificadas de grises, apocadas, y la imagen un tanto derrotista que proyecta de sí misma es aprovechada por quienes no tienen el menor interés en que salga adelante"¹.

Contemplo una foto de Rosario donde posiblemente tenga unos cuarenta años. Está de pie, recarga ligeramente su brazo izquierdo y parte del cuerpo en una hilera de libros. Viste una combinación de suéter negro con cuello v, una falda tableada a cuadros que se usó mucho en los años sesenta y unas medias caladas. Una forma de vestir conservadora para la época. Su cara resulta enigmática: cejas muy delineadas, acentuada la pintura, que provoca el endurecimiento de un semblante de quien difícilmente se le podría abordar, a pesar de su extremada sencillez en su trato y en su labor periodística. Esta es la escritora que hablará -efectivamente, platicará- sobre uno de sus temas predilectos: la mujer.

-Desde la época en que usted abordó el tema sobre la mujer a la época actual, de la modernidad, hay grandes avances. Dos mujeres han sido gobernadoras y una tercera está a punto de serlo...

-("Mire usted) "Desde que en México se concedieron a la mujer los derechos cívicos, nos llenamos la boca hablando de la igualdad conquis

tada (...) De hecho las mujeres continuamos ocupando un lugar de confinamiento y ninguno de los esfuerzos aislados de algunos casos excepcionales en las artes, en las ciencias y aun en la política (como los ejemplos que me acaba de nombrar) han sido suficientes para modificar los estamentos sociales, para poner en crisis los tabús establecidos, para asumir una posición de dignidad humana que (ahora vamos a ver cómo lo confirma la historia) hemos perdido y de la que fuimos dueñas alguna vez"²

-¿Alguna vez?

- (Sí, en la sociedad azteca) "había una situación de regocijo por el advenimiento de una niña. Quien la recibe es la partera, una de cuyas obligaciones era la de pronunciar ciertas palabras rituales: 'Seais muy bienvenida, hija mía; gozamos con vuestra llegada, muy amada doncella, piedra preciosa, plumaje rico, cosa muy estimada, habéis llegado, descansad y reposad, porque aquí están vuestros abuelos y abuelas que os estaban esperando'"³

-Pero las cosas han cambiado para la mujer. El proceso histórico de nuestro país muestra una evolución sobre el sentido de lo femenino.

-(Efectivamente, pero un sentido muy parcial. Déjeme decirle que) "hay tres figuras en la historia de México en las que encarnan, hasta sus últimos extremos, diversas posibilidades de la femineidad. Cada una de ellas representa un símbolo, ejerce una vasta y profunda influencia en sectores muy amplios de la nación y suscita reacciones apasionadas. Estas figuras son la Virgen de Guadalupe, La Malinche y Sor Juana (...) En la Virgen de Guadalupe parecen concentrarse únicamente elementos positivos. Es, a pesar de su aparente fragilidad, la sustentadora de la vida, la que protege contra los peligros, la que ampara en las penas, la que hace lícita las alegrías, la que salva, en fin, el cuerpo de las enfermedades y el alma de las asechanzas del demonio (...) El caso de La Malinche encarna la sexualidad en lo que tiene de más irracionalidad, de más

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

irreductible a las leyes morales, de más indiferente a los valores de la cultura (...) Traidora la llaman unos, fundadora de la nacionalidad, otros (...) sigue ejerciendo su fascinación de hembra, de seductora de hombres (...) ¿Pero, Sor Juana? El enigma inicial que nos propone no es del de su genio (lo cual ya bastaría para desvelar a muchos doctores) sino el de su femineidad..."⁴

- A propósito de Sor Juana, Alejo Carpentier dijo alguna vez que ella representa las primeras ideas por los derechos de la mujer sus antepasadas que las europeas ¿usted que opina?

- (A pesar de todo y de todos, Sor Juana realiza su obra en el Siglo XVII) "escribe sus versos siendo mujer (tiene) una vocación intelectual siendo mujer. Porque, a pesar de todas las resistencias y los obstáculos del medio, ejerce esa vocación y la transforma en obra. Una obra que causó el pasmo y la admiración de sus contemporáneos pero no por sus calidades intrínsecas sino porque saliera de manos cuyo empleo natural deberá de haber sido la culinaria o el bordado. Una obra sobre la que cayó el olvido y el desprecio de los siglos y que ahora vuelve a surgir a la luz (y a todo tipo de preocupaciones como la que manifiesta Carpentier)".⁵

- ¿Sigue siendo tan importante el problema de la liberación femenina en México como en los años 1963-65 en que usted lo abordó?

- (Más importante de lo que muchos creen) "Cuando Ibsen, en el Siglo XIX, construyó su Casa de Muñecas fue para que pudiera abandonarla Nora, la primera mujer en la historia literaria que se emancipa del dominio conyugal impulsada no por la pasión adúltera, sino por la aspiración a la dignidad (...) en Europa la mujer rebelde ya no sólo es una novedad sino incluso una especie biológica que comienza a extinguirse (Figúrese las ideas tan absurdas de unos 'perestroikos' que hablan de la

vuelta al hogar de una mujer que se ha pasado luchando toda la vida) ¿Contra qué podría rebelarse si se encuentra en una situación de igualdad social, económica y política? (Otra cuestión es) en la América hispana (...) cómo es posible que a estas fechas, cuando el hombre civilizado traspasa las barreras del cosmos, la mujer (mexicana) se afane aún por traspasar el umbral doméstico, porque únicamente más allá de él puede tener acceso a una partícula de autonomía, a una migaja de determinación propia y de independencia, a una brizna de dignidad".⁶

- Una pregunta más. a últimas fechas vuelve a la palestra el tema sobre el aborto. Asumen una posición contraria desde el Secretario de Salud hasta el grupo llamado Pro-vida...

- "... es un delicadísimo asunto que pone en crisis las concepciones ancestrales acerca del respecto incondicional a la vida humana en potencia y que obligaría a la revisión de muchos dogmas morales que rigen nuestra conducta (...). Si la tarea de ser madre consume tantas energías, tanto tiempo y tanta capacidad (...) lo menos que podían hacer quienes deliberan (enjuician y castigan) en torno al asunto del control de la natalidad (y del aborto), es qué opinan de él las madres (...). La consecuencia es que resulta un atentado contra la libre determinación individual imponer obligatoriamente la maternidad a mujeres que la rechazan porque carecen de vocación, que la evitan porque es un estorbo para la forma de vida que eligieron o de la que se alejan como de un peligro para su integridad física (...). Mas para proceder de esta manera se necesitaría, previamente, considera a las mujeres no como se les considera hoy: meros objetos, aparatos (por desgracia, insustituibles) de reproducción o criaturas subordinadas a sus funciones y no personas en el completo uso de sus facultades, de sus potencialidades y de sus derechos".⁷

Periodismo de y para mujeres.

Para aclarar el título de este tema acudamos al Warren- libro de texto y, aún más, guía imprescindible para entender bajo un punto de

vista académico, y sobre todo profesional, el moderno mundo de la noticia"- que dice lo siguiente sobre las 'noticias para mujeres':

"Es importante distinguir entre las noticias escritas por mujeres o sobre mujeres y aquellas que han sido redactadas para las mujeres..."⁸

A estas últimas, noticias redactadas para mujeres, se refiere el Warren ya que son ellas las que "financian la prensa". "Tal vez este mundo sea de los hombres, tal vez no; pero una cosa es segura: la mujer paga (...) En la sociedad actual, un 85% o un 90% de los gastos son efectuados por mujeres, de modo que ningún diario puede tener éxito si sus reporteros y editores no saben cómo atraer y mantener a las lectoras femeninas"⁹. Esta es a grandes rasgos la opinión del famoso manual de periodismo moderno, el Warren. Una opinión generalizada teorizan o no otros manuales o las escuelas para periodistas. Basta leer cualesquiera de los grandes diarios mexicanos para darnos cuenta de las secciones dedicadas al mundo de la mujer y de las otras dedicadas al hombre: deportes y finanzas.

¿Qué más dice el Warren sobre las noticias para las mujeres? "... el periódico que se queda en casa o va al trabajo con la mujer es el que moviliza el mercado (...) cuando la cocina está en orden y los niños ya duermen, la mujer lee sus páginas favoritas, y es entonces cuando planifica las compras del día siguiente"¹⁰ Esta 'hada del hogar' que con su varita mágica limpió y fregó trastos y 'canceló a sus niños hasta el día siguiente', le llegó la cita con el destino: tomar decisiones, planificar las compras del hogar. ¿Verdaderamente toma ella decisiones? ¿Exagera el Warren al dar esta posibilidad a la mujer?

Rosario Castellanos dice: "... desde que nace una mujer la educación trabaja sobre el material dado para adaptarlo a su destino y convertirlo en un ente moralmente aceptable, es decir, socialmente útil. Así

se le despoja de la espontaneidad para actuar; se le prohíbe la iniciativa de decidir; se le enseña a obedecer los mandamientos de una ética que le es absolutamente ajena y que no tiene más justificación ni fundamentación que la de servir a los intereses, a los propósitos y a los fines de los demás ¹¹ Así que cuando ella lee las páginas de su 'diario favorito' intervienen en sus ideas y sentimientos siglos de hábitos y creencias heredados de su familia, de su escuela, de su medio social, de su sociedad. En ese instante de placidez nocturna el étéreo papel periódico resulta una montaña de dogmas y prejuicios que le impedirá tomar genuinamente una decisión como señala el Warren.

Si existe una división internacional del trabajo en que los países subdesarrollados o tercermundistas son maquiladores o hacen el trabajo 'sucio' y los países capitalistas desarrollados recortan cupones o cuentan los dólares, también existe una división nacional en que la clase proletaria aporta su sangre y el sudor, la clase burguesa aporta toda una ideología que somete y esclaviza a la primera. Así también, en forma más particular, en el periodismo se presenta una clara división de 'gustos y aficiones', según el Warren: "... la mayor parte de los temas específicamente masculinos, como los deportes, la política, los negocios, son cubiertos mayoritariamente por hombres, en tanto que las mujeres predominan en las secciones destinadas a las actividades sociales y otras especialidades directamente hogareñas..."¹² Los niños con los niños, las niñas con las niñas.

Pero esta división va más allá. Rebasa planos económicos y políticos y se sitúa con todas sus reales en el plano de la psicología. "Psicológicamente, puede afirmarse que las mujeres tienden a ser subjetivas y los hombres objetivos. La mujer centra más la vida en sí misma. Pero analizan rápidamente en casi todo. Los hombres son más impersonales. Estas diferencias afectan a la atracción 'sexual' de las noticias cotidianas"¹³. Económica, política o psicológicamente la subjetividad en la su

jer, según el Warren, estaría relacionada con su incapacidad por conocer el mundo exterior, o en términos del habla común no ver más allá de sus narices. "... la conciencia (de la mujer) es un mundo herméticamente cerrado, y la inteligencia aprisionada dentro de sus muros no puede saber lo que en sí es el mundo exterior y lo que en el mundo pasa"¹⁴. Por ende, la objetividad en el hombre se vincula con una conciencia, con una inteligencia abierta al exterior, al mundo. Esta situación de privilegio lo convierte en un ser desinteresado y desapasionado frente a las bajas pasiones femeninas, los chismes y los enredos.

¿Qué lee la mujer moderna además de anuncios comerciales? Acudamos al Warren, el tiene la información: "A pesar de su innata delicadeza, las mujeres leen mucho más que los hombres las noticias de sucesos, crímenes, accidentes y desastres. Los dramas de la vida humana..."¹⁵. Con esta breve información, suponemos que el Warren no habla de la mujer en general. El retrato hablado de esta mujer puede ser el de una clasemediera norteamericana, no el de una negra proletaria no el de una chicana o portorriqueña: dudamos que tengan tiempo no sólo para planificar sino los dólares suficientes para realizar las compras. En México, estas características se ajustan a mujeres de la pequeña burguesía y burguesas, difícilmente corresponden a sectores de capas medias y menos aún de una mujer proletaria. Imaginemos a una proleta de Ciudad Mexa o de la Guerrero: la cocina en orden, los niños cancelados -durmiendo- y ella leyendo sus páginas favoritas y planificando las compras del día siguiente. Eso no lo vemos ni siquiera en las telenovelas de Televisa.

¿Pero qué más lee esta mujer en los grandes diarios? Lee cuestiones referidas al 'mundo de la mujer', es decir, relacionadas con el hogar: jardinería y flores, accesorios hogareños, costura y tejidos, cosas, consejos amorosos, belleza, crítica de cine y teatro, cuidado de

los niños, actividades sociales, modas y modelos y, por supuesto, sobre recetas y comidas. Pero ¿y sobre ella misma? ¿No lee en alguna parte de las páginas femeninas alguna nota que le hable de su existencia como mujer? Busca entre los periódicos "Ahí está, en la portada, una joven seductora, con los ojos brillantes, los dientes brillantes, los labios brillantes y el pelo educado por los mejores peinadores del mundo. La lectora lo observa como podía observar un condenado la visión de un ángel. Hojea entre irritada y distraída, las páginas interiores. Pasteles a todo color (...) Modelos parisenses que ni su esbeltez ni su presunción le permitirían poseer. Pero a estas altas horas nocturnas, está sola y puede soñar..."¹⁶.

Sin embargo, por más que sueñe despierta, en los diarios se insiste en hablar de las otras, de esas extrañas y fascinantes personalidades. No se mencionan para nada mis afanes y mis esperanzas, mis sufrimientos y desvelos. Y de nuevo las preguntas. ¿Por qué se le mantiene en este libro, en este ámbito virginal, en esta 'pureza' a la mujer? "Qué connotación tienen la pureza en este caso? Desde luego es sinónimo de ignorancia -señala Rosario Castellanos-. Una ignorancia radical, absoluta de todo lo que sucede en el mundo pero en particular de los asuntos que se relacionan con los 'hechos de la vida' como tan eufemísticamente se alude a los procesos de acoplamiento, reproducción y perpetuación de las especies sexuadas, entre ellas la humana. Pero más que nada, ignorancia de lo que es la mujer misma (...) Se elabora entonces una moral muy rigurosa y muy compleja para preservar a la ignorancia femenina de cualquier posible contaminación..."¹⁷.

Precisemos algunas cuestiones sobre los medios informativos en general, 1) que en el sistema capitalista, y más en un capitalismo subdesarrollado como el nuestro "los medios de comunicación no son esos inocentes elementos de entretención que les había dicho, a través de los cuales

uno puede enterarse de las noticias o 'educarse' (o saber que comprar), sino que son, principalmente, instrumentos de dirección social, al servicio de la clase propietaria de los medios"¹⁸. Con la mayor ingenuidad, ¿ignorancia, algunos estudiantes de preparatoria se han llegado a preguntar ¿qué haríamos en el caso de que los diarios no publicasen comerciales o la lista de ofertas de las llamadas tiendas de autoservicio? Y de ahí a las preguntas: ¿qué haríamos sin peccsi, sin los programas de Raúl Velasco, sin los concursos de belleza, sin la policía? ¿qué haría la mujercita que retrata el Warren en la tranquilidad de la noche al momento de abrir las páginas favoritas de su diario y no encontrar los anuncios comerciales? La locura como mínimo o ya de perdida el suicidio.

2) El caos y la irracionalidad del capitalismo requiere de mucho público pero de pocos lectores'. Muchos diarios pero poca gente para leerlos, debido principalmente al alto grado de analfabetismo y también a la agudización de la crisis que impide compararlos y estar bien informado. "... cuando más desorganizado está un sistema, más cantidad de información se requiere en su seno, y viceversa..."¹⁹. En México existe un crecimiento explosivo de la información pública. De los teletipos nacionales e internacionales, del sistema Satélite, vía cable visión etc., salen noticias para los periódicos, la televisión, la radio. Surgen o se consolidan Editoriales que controlan periódicos, fotonovelas, revistas femeninas etcétera. En 1972 se habla de la existencia de un poco más de 200 diarios. Solamente en la ciudad de México había 21. En cuanto a la densidad periodística corresponde "a 10 ejemplares por cada 100 ejemplares. Lo que equivale a decir que el aumento de la población en general, y de la alfabeta en particular, está creciendo a un ritmo mayor que el de la circulación de los diarios"²⁰. Así como hay diarios 'deportivos' como El Esto -más dedicado a la publicidad y

"promoción" de empleos- también hay un diario o ¿semanario? hecho por y para la mujer: Claridades.

De lo que se deduce, aparentemente la nuestra es una sociedad muy bien informada, una sociedad plural, en donde el hombre o la mujer puede elegir libremente el diario, la estación de radio, el canal de televisión de sus preferencias. Pero ante tal cúmulo de información y ante tal gama y diversidad de informantes corremos el riesgo de extravíarnos. "Son los riesgos del pluralismo y de la libertad de expresión", nos diría un vocero oficial. Pero hay algo más: "En el seno de una sociedad determinada, la cantidad de información requerida es proporcional al grado de organización que allí prevalece. Esa es la razón del pandemonium informativo propio de la sociedad capitalista en crisis de nuestros días (imagínese la situación en los Estados Unidos) frente al sistema informativo de los países socialistas, cuyo orden es reflejo de una economía planificada y un sistema racional"²¹. A pesar de todo los problemas que hoy se abren con la Perestroika, la información es más coherente, y con un elevado grado de racionalidad gracias a la cada vez mayor presencia de los trabajadores en la conducción y orientación de estos medios.

Para finalizar la lectura del Warren y su concepción sobre la división natural -económica y política, ideológica y psicológica- entre el hombre y la mujer veámos lo que dice:

"Los hombres pueden prestar atención y discutir la información mundial, los asuntos políticos y tecnológicos, pero es imposible mantener el interés de una mujer durante mucho tiempo con abstracciones, lógicas, objetos inanimados y procesos. Para atraer y mantener su atención, la información debe presentar un toque

humano (...) En su mundo mental, cada varón se identifica con el combate. Por lo tanto, el deporte constituye la noticia masculina por excelencia (...) En su mundo real la mujer está interesada también en sus responsabilidades diarias. En primer lugar debe ser considerada como una esposa y madre que se preocupa de su marido y sus hijos, de las comidas, de la decoración del hogar, la educación de los niños..."²².

Tales concepciones nos recuerdan a aquellos poetas llorones, que por desgracia muchas de sus ideas aun prevalecen: "Tú como la paloma para el nido/ y yo como el león para el combate". Esta clara y definitiva división del trabajo no deja duda alguna sobre lo que una gran mayoría de hombres piensan sobre la mujer. Pero lo más doloroso es que también una mayoría de mujeres lo asumen plenamente. Simplemente no está a discusión. Los usos y costumbres, las tradiciones y los ritos mantienen su señorío en un mundo, el nuestro, el mexicano, que hoy requiere más que simples reformas y decretos, más que palabras y consignas...

Crónica social o sociales.

La gran mayoría de periódicos mexicanos maneja esta sección, salvo raras excepciones como El Día, La Jornada o el Uno más Uno Sociales llega a comprender hasta dos secciones en diarios como El Heraldo, Novedades o Excelsior. Otros se contentan con uno o dos páginas donde se publican textos y fotografías referentes a ese amplio campo de actividades de sociedad o vida social. Esta vida social nada tiene que ver con la cuestión social alusiva a obreros o campesinos mexicanos. Nada con las actividades de la mujer proletaria.

¿Qué es la crónica social o la sección de Sociales? Es quella sección de los grandes diarios capitalistas, y donde se da cuenta de una serie de acontecimientos sociales de la burguesía. En nuestro país la clase dominante-dominada mexicana aparece retratada en los lujosos centros vacacionales, en los compromisos amorosos, en las bodas y bautizos, en la presentación de las señoritas quinceañeras en sociedad. En esta sección, la burguesía se rinde mutuamente homenajes, se ofrecen banquetes y comilonas.

Sociales es una extraña mezcla de actividades y actos, generalmente de poco valor noticioso, de escasa significación informativa, simplemente destinadas, esas notas, a halagar la vanidad personal, a dar relieve social, encaminadas a dar realce casi siempre a parásitos sociales²³. Claro, siempre y cuando se pague la tarifa millonaria que da derecho a aparecer en esas planas y mostrar el supremo refinamiento en comidas y bebidas, la exclusividad en hoteles, automóviles, vestuario, la exquisitez en joyas y pinturas. La alta sociedad, es decir, la gente bonita se da cita en esta sección.

Muchas de estas notas son confeccionadas por y para mujeres. Las bambi, las trixi, los Duques de Otranto se encargan de reseñar esta feria de vanidades donde la beba y la nena reiteradamente anuncian el party o el baby Shower, la reunión de las damas de la vela perpetua y el inicio de una campaña por los pobres de las damas Vicentinas. Notas que no solamente la gente bonita lee y comenta sino sectores de la pequeña burguesía, sobre todo el sector femenino, se le crean falsas aspiraciones, se encandila y sueña, como dice Rosario Castellanos: "Si, ella pasea por las avenidas del bosque llevando por la cadena un perro; asiste a un coctel y a una recepción de gala y amanece, al día siguiente, sin el menor rostro de fatiga, derramando a su alrededor esa maravillosa bata que vela y revela los encantos que las maternidades sucesi

van (¿cuáles?, las había olvidado) eclipsaron transitoriamente"²⁴.

Cherchez la femme (buscad a la mujer'), dice una conocida frase francesa indicadora de que detrás de muchos hechos misteriosos o inexplicables, está la presencia o la intervención femenina. Es la relación y presencia de la mujer no sólo con aquellos 'atributos' propios de su sexo (amor, romance, sexo) sino con crímenes, brujería o narcotráfico. "El periodismo del capitalismo, en especial su prensa sensacionalista, estima que el sexo es un factor valorativo de las noticias, y por tal motivo reseña no sólo noviazgos y matrimonios, sino también adulterios (siempre y cuando de la adúltera sea una mujer), divorcios, violaciones, raptos..."²⁵

El problema no es publicar en la prensa noticias referentes al amor, al romance, a las relaciones hombre-mujer, no con ánimo morboso, sádico, sensualista y, sobre todo, pornográfico, que caracteriza a gran parte de la prensa mexicana. He ahí el dilema de una más de las divisiones político-sociales en nuestro país: mientras la gente bonita aparece al través de clisés tales como "la bellísima joven", la "agraciada señora", "la bondadosa dama", El "distinguido caballero" en la sección de Sociales; el proletario y el lumpen 'aparecen' en la nota roja relacionados con crímenes, accidentes, riñas, prostitución, casos de adulterio, homosexualismo. El exclusivo club de paso a los hospitales, necrocomios, tribunales, cárceles. Obreros y obreras encontrarán siempre un espacio abierto en la crónica roja de nuestros diarios, donde "Se fabrican mitos -dice Rosario- se acuñan frases demagógicas y continuamos girando en la rueda de la enajenación, como la mula en su noria, pero convencidos de que avanzamos hacia alguna parte, gracias a esa imagen deformada que de nosotros nos devuelven los espejos de la madrastra de Blanca Nieves que son los medios de información cuando se corrompen"²⁶

N O T A S .

- 1) Elena Poniatowska en Meditación en el umbral (Antología poética de Rosario Castellanos) México, 1985. Fondo de Cultura Económica, p.12
- 2) Rosario Castellanos, "Las indias caciques" (febree de 1964) en El uso de la palabra. México, 1974. Ediciones de Excelsior (Serie crónicas). p. 31.
- 3) Ob. Cit. p. 32.
- 4) Rosario Castellanos "Otra vez Sor Juana" (26 de octubre de 1963) en El uso de la palabra. p. 21-22.
- 5) Ob. cit. p. 24.
- 6) Rosario Castellanos "Historia de una mujer rebelde" (23 de octubre de 1965), en El uso de la palabra, p. 36
- 7) Rosario Castellanos "Y las madres, qué opinan?" (6 de noviembre de 1965) en El uso de la palabra. p. 44
- 8) Carl N. WARREN. Generos periodísticos informativos (Nueva enciclopedia de la noticia). México, a/fecha. Ediciones Priama S.A..p.379.
- 9) Idem.
- 10) Ibidem.
- 11) Rosario Castellanos. Mujer que sabe latín. México, 1984. Fondo de Cultura Económica (Lecturas mexicanas No. 32) p. 14 (Subrayado de E.M.)
- 12) Carl N. Warren, ob. cit. p. 380.
- 13) Idem.
- 14) Ibidem
- 15) Idem.
- 16) Rosario Castellanos El uso de la palabra p. 28-29.
- 17) Rosario Castellanos. Mujer que sabe latín. p. 13.
- 18) Camilo Taufic. Periodismo y lucha de clases.. Buenos Aires, 1974. Ediciones de la Flor p. 23 .

- 19) Ob. cit. p. 125.
- 20) Miguel Angel Granados Chapa. Examen de la comunicación en México. México, 1981. Ediciones El caballito P. 6-8
- 21) Camilo Taufic. ob. cit. p. 87.
- 22) Carl W. Warren, ob. cit. p. 381.
- 23) Evelio Telleria Toca. Diccionario periodístico. Santiago de Cuba, 1986. Editorial Oriente (véase Crónica social. p. 86-89)
- 24) Rosario Castellanos. El uso de la palabra, ob. cit. p. 29.
- 25) Evelio Telleria Toca Diccionario... ob. cit. p. 239.
- 26) Rosario Castellanos "La corrupción intelectual" en La corrupción p.40.

Análisis de un artículo periodístico.

Introducción.

El énfasis de la obra periodística de Rosario Castellanos está puesto en destacar las ideas de dignidad, democracia y fidelidad por ser temas constantes en sus artículos. Anoto en primer lugar la idea de dignidad en el ser humano y particularmente en la mujer mexicana. Aquella "gravedad y decoro de las personas en la manera de comportarse", es decir, en sus hechos en sus actos, no lo que estas puedan decir de sí mismas. La propia autora resulta un genuino ejemplo de una dignidad de toda prueba. La idea de la Democracia también es un leit motiv que se presenta en la mayoría de sus artículos periodísticos. Una búsqueda de la democracia tal vez similar a la que plantea Martín Alonso en su Enciclopedia del Idioma: "Predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado. Por pueblo no ha de entenderse la clase inferior y más numerosa, sino el conjunto de todos los ciudadanos; la igualdad de los derechos políticos y civiles parece ser el principio fundamental de las democracias modernas" (subrayado mío). En 'El mejor de los mundos' pone el dedo en la llaga al describir el remodo de democracia en México. Un país en el que impera la escenografía y el arte de las apariencias. En contraste con los males que asolan a otros pueblos, el mexicano resulta el mejor de todos. En cuanto a la fidelidad, la exige como un principio en las relaciones amorosas. Una fidelidad lejana a la observancia religiosa, cercana a la lealtad que se debe entre sí el ser humano. En 'Elogio a la amistad' habla de la fraternidad y de que al "hermano no lo aceptamos como un hecho dado por la naturaleza, como una fatalidad biológica, sino que lo escogemos".

La estrecha relación con el arte y la literatura, que tuvo como creadora y crítica de diversas artes, serán elementos fundamentales que le permitan arribar o más bien aterrizar en un diálogo directo conversacional, y no al revés: artistas e intelectuales

que en su "madurez" se tornan incomprensibles y herméticos. "Castellanos 'desfamiliariza' el lenguaje poético mismo al rechazar -- las normas heredadas de tal lenguaje (...) se aparta de lo metafórico y de lo poético tradicional y se aproxima al enunciado directo y sin adorno (...) En sus últimos poemas, nos habla en un lenguaje coloquial que imita al habla natural..." 1/ Esta evolución se afirma en un estilo periodístico que le permite retomar temas de su universo poético 'refundirlos' y darles nueva vida en la prosa de prisa.

La estructura del tema y sus variantes se presenta de la siguiente forma: 1).- Un párrafo inicial en donde toma "un hecho a todas luces insignificantes y trata de relacionarlo con una verdad trascendente". Es el arranque en el primer párrafo, de lo pequeño para llevarnos a lo grande, a la amena 'lección socrática de lo cotidiano'. Posteriormente, desde uno a varios párrafos donde demora la presentación del tema central, un párrafo de enlace entre ese inicio "insignificante" y la presentación del tema central. De ahí la definición del tema central.

2).- Definido el tema, lo desarrolla y a través de ejemplificaciones o estableciendo contrastes entre uno y otro párrafo, para al final 3).- 'cerrar' el artículo con una breve recapitulación casi siempre en todo irónico.

Párrafo	Párrafos	Párrafo	Párrafo	Párrafos	Párrafo
inicial	explicativos	enlace	Tema	Desarrollan	Final
	del inicial		Central	T. Central	

Esquema general de "El mejor de los mundos".

Particularmente. 'El mejor de los mundos' se compone de nueve párrafos. El primer párrafo nos presenta ese arranque de una referencia que es casi imposible negar en nuestro mundo cristiano: "Dice la Biblia que Dios ciega a los que quiere perder".

A esta sentencia ineluctable la propia Rosario se encarga de enmendar la plana en la siguiente cláusula que inicia con la conjunción 'pero', que relativiza la primera sentencia. "Pero la ceguera no fulmina al candidato a la perdición, como un rayo..." Y de ahí deriva a toda una serie de expresiones visuales encabezadas por las palabras-guías "célebres gafas": (las que) permitían verlo todo bajo la luz más favorable y con los colores más hermosos: hacen que resalten paisajes seductores.

El hecho aparentemente intrascendente está planteado y relativizado a la vez. Cual teoría de los contrarios que requiere agudizar una situación dada, para posteriormente arribar a una solución que se demora y que la autora va graduando en los siguientes párrafos.

El párrafo siguiente, el segundo, inicia con una frase temporal "Desde hace tiempo..." 'desde', denota el punto en el tiempo en que se ha de empezar a contar una cosa. Término usado por Rosario Castellanos en un plano de 'cosa contar', y que introduce a la que se convertirá en término-clave: 'gafas'. Esta a su vez lo vincula con expresiones rotundas, calificativos que en el contexto conllevan una carga demagógica: "(Con ellas caídas nos) reconfortamos (...) progreso es incontenible, ciudadano próspero, cultiva sociedades, tierra cultivada. Este segundo párrafo sigue siendo parte de la introducción al tema y apoyo de la propuesta de Rosario, el hecho aparente intrascendente...

El tercero, es un párrafo que funcionará de enlace entre los dos primeros párrafos y el cuarto donde se expresa nítidamente un contraste y la entrada al tema del artículo. Pero a la vez que sirve de enlace también apunta las ideas que se vienen expresando en los dos primeros párrafos, con un tono aún más altisonante que el del anterior párrafo. Palabras-guías: 'entusiastas'; 'trascendencia: 'el éxito coronaba'; Ah, qué afortunados; disfrutamos de los beneficios; 'de este festín de la abundancia;' para desembocar en la oración temática: 'La sangre de nuestros mártires no se ha derramado en vano'. En este párrafo-enlace la autora logra imponer cierto climax que prelude la entrada al siguiente párrafo.

El cuarto establece el contraste entre todo un planteamiento que habla del mejor de los mundos, México y el resto del planeta, entre lo interno y lo externo. Existe en este párrafo un cambio radical entre un lenguaje que se considera positivo y utilizado en los anteriores párrafos, y el negativo que se nos presenta: 'guerra', 'vicisitudes', 'golpe de estado', 'medidas sanguinarias', 'huracán', 'catástrofe', 'exterminio', 'cáncer', 'sustancias letales', hambre, 'huelga', 'conflictos religiosos', 'fanatismo', 'discriminaciones raciales', 'antropofagia'. Este párrafo-enlace logra desequilibrar cierta armonía que se había establecido entre los tres anteriores.

El párrafo quinto vuelve a mantener el equilibrio. Se convierte en el sosten del artículo. De hecho aquí están las bases para el desarrollo del tema central: "Nada de lo que acabamos de enterarnos nos concierne. Por que, gracias a un privilegio especial con el que no ha sido favorecida ninguna otra nación, México se mantiene al margen de todos estos acontecimientos, preservado de toda influencia exterior: ajeno a las pugnas que dividen al mundo, a salvo de cualquier doctrina exótica, en la plenitud de sí mismo..." Las palabras-guías, subrayadas, imponen el énfasis en esta calidad excepcional que se le otorga a México.

Los párrafos seis y siete rompen con una estructura que se había mantenido, ya que manejan una oposición de ideas. En estos, una aparente incredulidad de la autora, entre elementos positivos y negativos, marca la contradicción e impone mayor fuerza a la expresión. Esta se adquiere gracias a la ironía que despliega Rosario Castellanos en el inicio de los dos párrafos: "animados con esta confianza"; "Una curiosidad morbosa..." Aquí la 'ingenuidad' es el leit motiv que marca el contraste con las siguientes cláusulas.

El párrafo ocho es una continuidad de lo planteado en el seis y siete, aunque matizada la incredulidad y la ingenuidad. Es un párrafo-puente, da paso a un final que ya se encuentra maduro y con una serie de elementos que pronostican la propuesta seriedad/humor, solemnidad de un discurso/ironía de una realidad.

El último párrafo, el noveno, se vuelve a contrastar entre lo que debería ser una realidad y lo que es realmente. Entre una propuesta cultural ideal y hechos consumados. Dice Rosario Castellanos: "El arte y la diversión armoniosamente aliados para exaltar la pureza de las costumbres, para estimular la inventiva, para enriquecer los conocimientos" Y viene en seguida la cartelera cinematográfica del mes de febrero de 1965: "El padrecito", "Cucurru-cú Paloma"; "El bracero del año"; "El castillo de los monstruos"; "Bala Perdida", "Nos lleva la tristeza". Para cerrar el artículo con una sutil ironía que nos mueve a la reflexión en la última cláusula y a través de cuatro palabras-claves: 'optimismo' - 'problemas' - 'individuales' - 'imaginarios'.

PARRAFOS	CARACTERISTICAS DEL ESTILO.	PALABRAS-GUIAS	E S P A C I O
1. Inicial o <u>Introdu</u> <u>tivo.</u>	Hecho aparentemente <u>in</u> <u>trascendente</u> "Divagación <u>tan</u> <u>gen</u> cial"	"Gafas" verlo - luz - <u>favora</u> <u>ble.</u>	"El mejor de los mundos"
2. Explicativo del Inicial	Digresión y morosidad Reiteración de 1	Progreso incontinente ciudadano próspero cultas sociedades	México y el pro- greso.
3. Enlace (o <u>transi</u> <u>ción</u>)	Exhaustividad saturación de Elementos	Éxito - afortunados disfrutamos - <u>benefi</u> <u>cios.</u> Festín - abundancia	México y su imagen interna.
4. Contraste	Adjetivación (doble)	guerra - golpe de es- tado medidas <u>sanguina</u> <u>rias.</u> Discriminación racial Fanatismo - antropología	Resto del planeta.
5. Tema Central	Humor (distensión de la acción)	Nada - nos concierne preservado - al margen ajeno - a salvo	México frente al mundo.
6. Desarrollo el Tema Central	Variedad o posición de ideas	Damnificados/ núcleo de habitantes Ciudad perdida/Colonia	México: realidad/ ficción.
7. Desarrollo del Tema Central	Oposición de idea	Muerte a esposa e hija/ La familia institución sólida	México: ficción/ realidad.
8. Puente	Manejo de la <u>increduli</u> <u>dad</u> e <u>Ingenuidad</u>	Querrela, consignación intelectuales.	México.
9. Final	Oposición de Ideas y ejemplificación Ironía	Arte - armonía - pureza inventiva - conoci- mientos	México.

El punto de vista.

En toda obra narrativa, existe una doble relación implícita o explícita, entre el autor y el narratario.

Esta relación cambia históricamente, así, por ejemplo, en la mayor parte de las obras narrativas del siglo XIX, el escritor no se preocupa mucho de este problema: cuenta una historia, verídica o ficticia, y unos lectores le leerán.

En ocasiones el narrador disfraza su presencia o no se preocupa por establecer una relación visible con él. En ciertas épocas -siglo XVII y sobre todo en el siglo XVIII- pretende destacar su papel con un énfasis especial al justificar el contenido o el alcance de su narración o al hacernos entrar en su lugar de trabajo. A veces, como si quisiera alejar de sí aún más ficción, el autor pondrá junto al narrador a un "editor" y este presentará al público un material que le ha sido confiado o que ha sido hallado (cartas, un diario íntimo, etc.) 2/

Este recurso permite presentar diversos comportamientos psicológicos y crear efectos de contraste.

Rousseau lo utilizó en la Nueva Eloísa. ~~Roma~~ en un largo prefacio, confesar si las cartas publicadas son auténticas o no; quiere jugar en dos campos a la vez y dar a su novela las ventajas correspondientes a la visión panorámica omnisciente y a la multiplicidad de puntos de vista.

El editor, es el primer lector que anota sus reacciones y juicios "Abre algunas vías en la frondosa selva de la novela". Ejemplos recientes distintos a los clásicos, se encuentran en novelas y cuentos vinculados a la ciencia ficción. Uno de los más céle-

bres es Memorias halladas en una bañera de Stanislaw Lew. Caso si-
milar se presenta en las historias de J.R.R. Tolkien. En El señor
de los anillos se nos aclara, "El libro fué en un principio el
diario personal de Bilbo, quien lo llevó a Rivendel".

En otros casos el narrador suscita una respuesta o una pregunta.
En lugar de disimular los trazos de su presencia en la narra-
ción, el narrador puede optar por dar énfasis al acto de narrar a
base de dirigirse a su narratario.

"Corresponde a un 'proyecto' determinado, la lección por parte
del autor entre disimular su presencia detrás de un él impersonal,
un yo que monólogo o un tú misterioso, y establecer un intermedia-
rio visible entre él y creación: el pacto narrativo es el funda-
mento, explícito o no, del tipo de relaciones deseadas y estableci-
das entre autor y lector virtual, por una parte y narrador y narra-
tario por otra". 4/

El foco de la narración.

Estrechamente relacionado con la relación autor-lector se pre-
senta el problema de lo que la crítica anglosmérica ha llamado
el punto de vista, el foco de la narración; se trata del ángulo
de visión, el foco narrativo, el punto óptico en el que se sitúa
un narrador para contar su historia. Sobre este aspecto, tiene
una influencia decisiva la técnica del cine, y la de autores como
Sartre, Faulkner y Dos Passos.

Desde la antigüedad, encontramos dos concepciones de la narra-
ción que se enfrentarán a lo largo de todo el siglo XX: en el pri-
mer caso, el narrador, que lo sabe todo lo interno y lo externo,
lo presente y lo pasado. No debe invadir la narración con con-
tones, juicios y resúmenes de partes de la historia.

Nos dice lo que hay que pensar de cada cosa. En el segundo caso, el narrador se esfuerza en desaparecer, por hacer olvidar que aquello es una narración. En el primer caso, narra; en el segundo, muestra. 5/

"Uno de mis principios es que no hay que escribirse. El artista debe estar en su obra como Dios en la oración, invisible y todo poderoso, para que se le sepa en todas partes y no se le vea jamás". Quien esto escribe en 1857, es Flaubert. Desde 1920, con la publicación en EEUU de la obra de Percy Lubbock es que la distinción entre mostrar y narrar se convirtió en el criterio de evaluación de la novela. W.C. Booth añade la noción de distancia -una triple distancia: temporal, moral e intelectual, entre el narrador, el lector y los personajes de su libro.

Genette habla de que existe una confusión entre lo que el mismo llama modo y voz, es decir, entre la cuestión del punto de vista o perspectiva (quien ve) y otra cuestión muy distinta, la identidad del narrador (quien habla). En esta relación narrador-lector menciona la visión "con", "por fuera" y "por detrás".

El narrador homodiegético y los niveles de la narración.

La manera más simple y la más absoluta que tiene un narrador para introducirse en su narración, es contar con sus memorias o publicar su diario íntimo, o narrar una historia al través de una carta autobiográfica como en El Lazarillo de Tormes.

Es una visión subjetiva que pide cautela pero permite trascender la tradicional oposición sujeto-objeto: el sujeto es el objeto de su narración. Así, El Lazarillo es un excelente ejemplo de

narrador dentro de la historia: protagonista y narrador se identifican.

Francisco Rico, al hablar de la novela picaresca señala la imposibilidad de actores o personajes que en la estratificación actual les llamaríamos proletarios y lumpen de actuar o participar como personajes centrales en una literatura, "de la edad media al siglo XVIII"; que posea rangos y jerarquías sociales y la única posibilidad de entrar, era a través de lo cómico. "De ahí el sino de la novela picaresca - dice Francisco Rico. Reconocerla como género significaba precisamente confinarla a ese dominio de lo cómico; identificar a su protagonista velaba concederle una atención artística íntegra. Sabemos que no era así en el Lazarillo ni en el Guzmán de Alfarache. El autor anónimo (...) fueran cuales fueran las razones que lo llevaron a la forma autobiográfica, el recurso a la primera persona narrativa y la presentación de toda la realidad en función de un punto de vista le hicieron posible conseguir una extraordinaria hazaña, insólita hasta el momento en el terreno de la ficción en prosa: pensar desde dentro, con profunda simpatía novelística, a un personaje tan insignificante como el pregonero de Toledo (...). En El Alfarache la autobiografía es soledad de la autonomía; la rigurosa fidelidad a la primera persona, al punto de vista del actor y autor, no se queda en simple artificio retórico; indica la plena independencia, la integridad de Guzmán, en lo humano y en lo estético". 6/

El narrador heterodiegético y los niveles de la narración.

En este tipo de obras el narrador es ajeno a la acción, tiene mucha afinidad con la narración histórica.

La diferencia entre los dos modos de enunciación proviene de que la narración histórica suprime todo lazo con el presente, mien-

tras que la narración histórica suprime todo lazo con el presente, mientras que el discurso o bien sitúa lo sucedido en el presente o bien lo relaciona con el de alguna forma.

Balzac al intervenir en una narración en pretérito indefinido, olvida por un momento su papel de "historiador de las costumbres", para menterse a moralista o actuar de testigo presente, como el -- historiador que intercala en su narración un juicio personal o una reflexión moral: "pasa entonces a otro sistema temporal, el del discurso". 7/

El punto de vista y el sentido.

La obra narrativa de Flaubert, que oscila entre el discurso y la narración histórica, dió pie a un interesante estudio de este modo de narración. En Madame Bovary, combina alternativamente la visión limitada de un personaje y la panorámica de un narrador, si bien se esfuerza por disimular sus cambios de perspectiva con un imperfecto ambiguo ya que pertenece tanto al discurso como a la narración histórica.

"La elección de escribir de cierta manera para presentarse en el mundo de tal forma constituye la "solución objetiva de sus contradicciones" Proyecto y técnica narrativa están indisolublemente relacionados.

"Se comprende, la vanidad de todo juicio de valor emitido a prioridad sobre tal o cual modo de narrar. Lo que se llama omnisciencia o el realismo subjetivo no son por sí mismas técnicas mejores o peores, en verdad son los únicos medios de expresar dos diferentes concepciones del mundo. En su respuesta al artículo de Sartre sobre Mauriac, Jean Louis Curtis, tiene razón al mencionar una "simple pero sana evidencia: un personaje de novela no es más que la proyección de la voluntad del novelista, pero esta no es

una razón para esquivar el problema capital que Sartre discute extensamente y al que aporta una respuesta en Quest-ce la litterature?: toda técnica remite una metafísica y hay que recordarlo, toda metafísica como técnica, depende en principio del genio individual, pero también de factores culturales y sociológicos. Así, la aparición del cine y, después de la T.V., ha hecho cambiar nuestra forma de entender el mundo y las técnicas narrativas". B/

El punto de vista y el lenguaje periodístico.

En el lenguaje periodístico si bien el escritor tiene una gran cantidad de recursos narrativos, el punto de vista del periodista guarda siempre una relación directa con el lector. El lector o narratorio no pierde de vista que está conociendo a través del artículo periodístico lo que el autor opina sobre el tema que aborda, se trata de notas de opinión, artículos en los que siempre el periodista, y lo sabemos ya como lectores, nos dice lo que piensa, opina y propone.

Durante más de una década Rosario Castellanos expresó en su columna en Excelsior, sus preocupaciones, gustos y disgustos, sus propuestas. Reiteradamente lo hace de manera directa: aclara el lector 'yo opino', 'yo le digo', etc.

Nos dice, relatando su experiencia como periodista: "Ahora me siento de lo más cómoda, platicando con usted de esto y de aquello y de lo de más allá". g/

La presencia directa de la escritora, "yo le digo a usted", caracteriza varios principios de sus artículos periodísticos, veamos algunos ejemplos:

- ¿Por qué no aprovechamos esta temporada de vacaciones, usted-

des lectores, y yo, para descansar un poco y charlar de frivolidades? ¿Su vale la autobiografía? 10/

De esta manera tan directa, dirigiéndose a los lectores nos hace una propuesta: contarnos una parte de su vida.

- "Usted no está para saberlo pero yo sí para contarlo.

Para contarlos mejor dicho. Cuarenta y cinco años exactamente, son los que tengo hoy... cada día ha valido lo que he costado y muchas veces más". 11/

- "Si usted, querido lector (sí, no se haga disimulado y no vale la pena que se esconda puesto que yo sé que existe), se estaba haciendo las ilusiones de que iba a ponerme a hablar... del Sol y de la Luna... está usted en un error". 12/

En este pórtico o entrada, la autora define sus propias reglas del juego con la plena conciencia de que su columna es un medio para establecer un diálogo con un lector concreto, el ciudadano medio que lee al periódico mucho antes de recurrir a la literatura, campo en el que los lectores se reducen.

El lector también participa directamente de sus comentarios, - no "puede hacerse el disimulado" como ella se lo pide y lee de frente a la escritora, le queda el derecho de estar de acuerdo o no con sus puntos de vista.

En varias ocasiones en sus artículos periodísticos intervienen personajes, como Publiciano y Fariseo en 'Diálogo de fin de año': a la manera de Platón los personajes presentan puntos de vista opuestos. Pero nosotros como lectores sabemos de inmediato, a

través de qué personaje Rosario nos habla: el publicano y por lo tanto cuáles son los puntos de vista que refuta. Y si bien identificamos el punto de vista, no deja de ser novedosa la forma dialógica que utiliza en su columna.

En el artículo comentado anteriormente "El mejor de los mundos", la dedicatoria constituye una primera ironía. Dirigida a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística -encargada por aquellos años, de los censos, estadísticas y datos oficiales sobre la situación del país. Resulta difícil entender que esta institución entendiera la dedicatoria como un elogio y no como una crítica corrosiva a su función de "maquillista".

El papel de la ironía es fundamental sostén del artículo. Se le dice al lector que sus afirmaciones son contrarias a la realidad, una realidad que el lector conoce y no puede haber por eso equivocación. Así, se vuelve participe en la descripción del mejor de los mundos.

Las gafas son el símbolo de la demagogia, a través de ellas se ve el progreso, la prosperidad, la opulencia, la cultura.

El momento más intenso lo sostiene el sarcasmo rosariano. Aquí es bastante cruel: "Qué afortunados hemos sido de nacer en esta latitud y en esta época. La sangre de nuestros mártires no se ha derramado en vano... disfrutemos los beneficios que nuestros antepasados conquistaron".

Enumera grandes problemas que existen en el resto del mundo para decirnos que por fortuna no están en este país.

El artículo está sostenido en una doble contradicción: cree lo que no es cierto, no cree lo que es cierto (que hay pobreza, cie-

dades perdidas, etc.) el lector se vuelve cómplice de esta situación y asimila el mensaje que hay detrás de la ironía: la indignación frente a la terrible injusticia y miseria que reinan en el país, que no es por cierto el mejor de los mundos.

Es un caso interesante en el que el punto de vista de la escritora aparece "disfrazado" no obstante lo cual el lector entiende claramente el juego intelectual y el recurso narrativo.

Así, nos externa sus juicios, opiniones, inquietudes, los comparte con los lectores, sabe que éstos después de la lectura obtienen sus conclusiones, estén o no de acuerdo. Lo que sí es evidente, como en cualquier escritor, es el campo que elige, los motivos de interés y sus obsesiones. Así también en sus escritos de crítica, a partir de un tema, lleva al lector de la mano hacia el punto que desea mostrarle, pone el dedo sobre el renglón que le interesa destacar: "como de gustos no hay nada escrito es sobre gustos lo que escribimos los críticos improvisados en México".

Señaló Rosario, y en este ejercicio del criterio ella es una verdadera catedrática.

Así como su cultura es amplia, lo son sus gustos. Privilegia tópicos como problemas sociales, la situación y problemas de la mujer. En varias de sus críticas literarias Rosario ofrece su opinión sobre el punto de vista en diversos autores y sus juicios resultan certeros y vigentes.

En una visión crítica a la novela de Lacio Las amistades peligrosas Rosario se decide en analizar el punto de vista del autor:

"Lacio describe, con la impasividad de un dios, los sucesos que acontecen a sus creaturas. No quebra empatía ni condenación por ninguna, se rehúsa a calificarlas".

"A pesar de que cada uno de los protagonistas de Las Amistades peligrosas habla siempre de sí mismo en primera persona, el autor, no se convierte jamás ni en su cómplice, ni en su testigo de cargo o descaño, ni en su juez. Es un observador..." Y concluye: "Laclos debe ser una lección útil y verdadera. Aunque desechemos por cádúco, el esqueleto de su concepción mecanicista del mundo y de la conducta de los hombres, queda en pie, intacto, su inmarcesible ejemplo de rigor, de lucidez y de objetividad", 13/

Queda claro pues que el punto de vista del escritor de novelas muy diferente de el del periodista en algunos casos. Con dos oficios, al igual que otros de sus "colegas anfibios", Rosario Castellanos tiene claro que el discurso de la novela plantea otros re cursos frente a la nota periodística en donde la presencia y relación del narrador-narratorio es directa y en que los personajes como recurso, son también una expresión del punto de vista de la escritora.

Queda para el análisis literario, propiamente de su obra de creación, de sus novelas y relatos, el análisis del punto de vista de la escritora, que no obstante otros recursos coincide con la periodista en el contenido.

Como señalan Bourneuf y Ouellet, "La elección de escribir de cierta manera para presentarse el mundo de tal forma - refiriéndose a Flaubert- constituye la 'solución objetiva de sus contradicciones'. Proyecto y técnica narrativa están, indisolublemente relacionados". 14/

Mencionan también estos autores la relación entre genio individual y contexto cultural y social.

En efecto, todos estos elementos confluyen en la obra de Bossa-

rio Castellanos, tiene una concepción del mundo, participa de los cambios de su tiempo, todo esto lo expresa a través de un muy personal estilo, su visión del mundo es la misma, pero las técnicas narrativas a las que recurre cuando se trata de constituir una novela o cuando realiza su artículo semanal para el periódico son obviamente distintas, como lo son las relaciones que establece con su lector en cada caso.

El nuevo periodismo y el punto de vista.

En su labor en el Excelsior Rosario Castellanos abordó únicamente la columna editorial, al artículo periodístico. Este era su campo de acción, parte de su vocación "que escogió entre todas las (... que estaban) a su alcance y que contaba con más probabilidades de realizarlas". Por sus propios intereses y propias limitaciones -- que reiteradamente explica no manejó otros géneros. Si bien algunos de sus artículos lindan con la crónica o la croniquilla, pero nada más. Su oficio literario le dió armas para el ensayo y de -- ahí dio el salto al artículo. No manejó por ejemplo el reportaje, género casi virgen en un país periodístico por excelencia como es México en donde se difundió ya en 1541 la primera hoja volante o -- "primer papel suelto" que describe la "Relación del espantable terremoto (...) en una ciudad llamada Guatemala..." 15/

Así el reportaje ha sido utilizado en otras latitudes con un -- gran éxito, y tal parece que lo hacen periodistas que posteriormente se dedicaron a la literatura, no como el caso de Rosario Castellanos que venía de 'regreso'. Dice Begoña Díez H.: "A finales -- de los años cincuenta y principios de los sesenta, el mercado de -- la prensa se hallaba saturado en Estados Unidos. La competencia -- era despiadada, de modo que los reporteros se veían obligados a -- buscar las noticias más espectaculares y a transmitirlos de forma

atrayera para el público". 16/

Posteriormente la autora habla de una nueva generación de periodistas que fusionan y rompen géneros periodísticos con la finalidad de alcanzar popularidad y consolidarse en el periodismo para, posteriormente, dedicarse a la literatura. Da como ejemplo principal en Estados Unidos a Tom Wolfe y en el periodismo fuera de los EUA a García Márquez. Aquí también habría que señalar obligadamente a los argentinos Rodolfo Walsh, Operación Masacre y Quién mató a Rosendo entre otras, a Francisco Uruondo, escribiendo el genial reportaje de la cárcel de Villa Devoto en Argentina, quienes recrean el reportaje periodístico y lo elevan a la categoría de Testimonio. Nuevo género literario que espera la bendición y aceptación de los críticos. A cambio de esta cuota testimonial el premio no es la fama sino la muerte.

"Los nuevos periodistas -dice Begoña Díez- (Breslin, Portis, Wolfe...) ampliaron los recursos habituales de la redacción periodística: reconstruyeron escenas no presenciadas, conformaron personajes arquetípicos y se sirvieron del monólogo interior. Ante el agotamiento de la novela realista (...), quisieron transmitir al público determinadas noticias -y los años sesentas fueron prolíferos en ellas- como si se tratara de obras de ficción, aunque sin traicionar la veracidad de las historias". 17/

En la introducción a la recopilación de reportajes El nuevo periodismo en Rolling Stone, Paul Scanlon señala algunos principios en estos reportajes, del nuevo y viejo periodismo: "Hasta que no hayas dominado los principios básicos del bien escribir y el bien informar, no tiene objeto intentar penetrar en el flujo mental de una estrella de cine, adoptar una postura favorable respecto a las carreras de caballos..." 18/. Señala que muchos escritores jóvenes intentaron dar un salto 'cuántico' de la A a la Z, sin ver lo que hay en medio. Es decir el llamado nuevo periodismo tiene una larga historia y tradición que se sintetizan en la prensa

underground que nace en los años sesentas y que canaliza la denuncia hacia la injusta guerra de vietnam.

Dice Paul Scanlon "...lo que en realidad es 'el estilo Rolling Stone', no una forma de escribir sino una actitud" y los reportajes "son diversos en cuanto al tema, pero tienen todos una cosa en común: representa cada uno un problema que el escritor hubo de resolver, bien la recopilación de material, bien la estructura de éste; el de abordar y narrar un acontecimiento tal como se presenta o de intentar interpretarlo. Y hasta que grado interpretarlo. No hay nada insólito en estos planteamientos (...) si uno quiere arriesgar unas cuantas innovaciones (el quid de asunto) son las soluciones" 19/.

Como ejemplos están los reportajes extraordinarios que recopiló la Escanlon. Son de una riqueza innagotable por los experimentos que se efectúan en este campo, una actitud mental de cambio y a toda prueba y mucha valentía. El reportaje de Joe Eszterhas "La Furia del Jefe Perkins", nos traslada auténticamente a un pueblo Estadounidense, en la ciudad de Idaho, McCall. El reportero estuvo buscando un tono que sugiriese que el relato era lo que podía contarse en un porche trasero cualquiera de McCall". 20/

"Un narrador, visible o no, real o ficticio -dice Scanlon-, puede ser contraproducente si se utiliza en un contexto inadecuado. En este caso (La furia del...), el narrador explica la historia de un modo que sería imposible con una simple enumeración directa de los hechos y permite además al autor crear una tensión dramática, como en un relato corto". 21/

El reportaje sobre Karen Silkwood de H. Kohn requirió una labor detectivesca en torno a la personalidad del personaje y, posteriormente, sobre 'su accidente'. También sobre la industria nuclear y, más específicamente, sobre el plutonio. Evidentemente en

Estados Unidos son temas tabú en donde los reporteros corren graves riesgos. Otro ejemplo: "Tom Burke, quiso examinar la situación del movimiento gay contrándose en el desfile y concentración en pro de los derechos gays que se celebra anualmente en Nueva York (...) Escribió, pues, la introducción a través del prisma de dos norteamericanos conservadores de clase media..." 22/ Burke en "El milenio violeta o los invertidos ya son adultos", hace evidente la falza moral burguesa y, más aún, el abismo existente entre los homosexuales y heterosexuales.

Finalmente, sobre el periodismo nuevo y el punto de vista nos dice Ernest C. Hynds: "...El reportaje intenta proporcionar una imagen más completa de personas y acontecimientos. Incluye lo que Wolfe ha descrito como 'informes de saturación' (...) Cada periodista de reportaje tiene su estilo propio y su enfoque y debiera juzgársele de acuerdo con lo suyo. Pero varias técnicas se han identificado con el movimiento". Se refiere el autor a lo que se ha llamado en EUA, el nuevo periodismo. "Una es la toma de un punto de vista. La escena puede recrearse desde el punto de vista del sujeto del autor y de otras personas involucradas. Gay Talese ha empleado un monólogo interior -señala Hynds- basado en lo que el personaje piensa más que en lo que dice para presentar ese punto de vista. El escritor presenta ad libitum una corriente de conciencia fundada en lo que el sujeto le ha dicho que estaba pensando entonces. Escribir desde un punto de vista también dicta otra característica del reportaje, una historia desbarrada si no embrollada (sic). Todavía otro recurso de reportaje es un diálogo extenso que comprende lo realmente dicho en una conversación entre dos personas (...) Lo que se intenta es evitar las brechas entre lo ordinario y lo interesante en la vida de la mayoría de los individuos...". 23/

En México, desafortunadamente poco se ha explotado los elementos que ofrece este nuevo periodismo. Sobre todo en el terreno

del reportaje. Cosas aisladas se presentan en las crónicas de Ger-
tus Monriváis, pero más en ese terreno de la crónica. Marta Ana -
ya ha logrado muy buenos reportajes en Excelsior. Hay buenos pe-
riodistas, más no buenos reporteros. Es de destacar el periodismo
de diarios como Unión y La Jornada. En este último se hizo
un excelente reportaje sobre el asesinato de Ovando, ayudante de
Cuauhtémoc Cárdenas en las pasadas elecciones. Fueron siete u
ocho entregas que nos mantuvieron literalmente en vilo. Igualmen-
te el reportaje que confeccionó René Delgado para La Jornada so-
bre el asesinato de los cuatro jóvenes asesinados después de las
elecciones, simpatizantes de la causa Cardenista. Periodismo dig-
no y de gran altura. Los grandes reportajes mexicanos que "eviten
la brecha entre lo ordinario y lo interesante" están por realizar
se.

Notas

- 1) Julian Palley "Rosario Castellanos: Eros y Ethos" en Meditación en el umbral. México, 1985. FCE. p. 53.
- 2) Bourneuf y Oullet. La novela, España, 1975. p. 91.
- 3) Tolkien. El señor de los anillos. México, 1985. Herodes p. 29.
- 4) Bourneuf, Ob. cit. p.93
- 5) Ob. cit. p. 97.
- 6) Francisco Rico. La novela picaresca y el punto de vista, España, 1960. Seix Barral. p. 138-139.
- 7) Bourneuf, Ob. cit. p.98.
- 8) Idem
- 9) Rosario Castellanos. El uso de la palabra Ob. cit. p. 17.
- 10) Ob. cit. p. 185.
- 11) Ob. cit. p. 204.
- 12) Ob. cit. p. 219.
- 13) Bourneuf, Ob. cit. p. 106.
- 14) Ob. cit. p. 112.
- 15) (Coordinadora María del Carmen Ruiz Castañeda) La prensa (pasado y presente de México). México, 1987. UNAM p. 12.
- 16) Begoña Díez Huéllamo ensayo sobre Relato de un naufrago. España 1986. Ediciones Dulmon. p. 13.
- 17) Ob. cit. p. 14.
- 18) Paul Sauton. El nuevo periodismo en 'Rolling Stone'. España, 1979. Editorial Anagrama. p. 6.
- 19) Ob. cit. p. 7
- 20) Ob. cit. p. 39.
- 21) Ob. cit. p. 8.
- 22) Ob. cit. p. 9.
- 23) Ernest C. Hynds. Periodismo norteamericano de hoy. México, -- 1977. Editores Asociados, S.A. p. 178-179.

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- Rosario Castellanos. El uso de la palabra. México, 1974. Excélsior, Cía. Editorial, S.C.L. 313 pp.
- 2.- Rosario Castellanos. Juicios Sumarios. México, 1966. Universidad Veracruzana. 434 pp.
- 3.- Rosario Castellanos. El mar y sus pescaditos. México, 1982. Editores Mexicanos Unidos, S.A., 206 pp.
- 4.- Rosario Castellanos. Mujer que sabe Latín. México, 1984. Fondo de Cultura Económica (Lecturas Mexicanas No. 32). 213 pp.
- 5.- Rosario Castellanos "La corrupción intelectual" en La corrupción. Segunda edición. México, 1970. Editorial Nuestro Tiempo. 166 pp.
- 6.- Rosario Castellanos. Meditación en el umbral (Antología poética) - México, 1985. Fondo de Cultura Económica (Colección popular No.297) 231 pp.

ENSAYOS CRITICOS Y ENTREVISTAS.

- 1.- Bonifaz, Oscar. Rosario. México, 1984. Presencia Latinoamericana, S.A. 67 pp.
- 2.- Carballo Emmanuel. Protagonistas de la literatura mexicana. México, 1986. Consejo Nacional de Fomento Educativo (Lecturas Mexicanas No. 48) 519-533 p.
- 3.- Franco, María Estela. Rosario Castellanos (Semblanza psicoanalítica) México, 1985. Plaza & Janes. 188 pp.
- 4.- González Meza, Carolina. Tesina. Características del feminismo de Rosario Castellanos al través de sus artículos periodísticos. México, 1976. 26 pp.
- 5.- López González, Aralia. De la intimidad a la acción. (La narrativa de escritoras latinoamericanas). México, 1985, IAN 153 pp.
- 6.- Mosiváis, Carlos. "Sexismo en la literatura mexicana" en Imagen y realidad de la mujer. México, 1975. SepSetentas (172).
- 7.- Blanco, José Joaquín. "Medio Siglo de Literatura en México" en Política Cultural del Estado Mexicano. México, 1983. SEP.

- 8.- Pacheco, José Emilio. "La palabra" en El uso de la palabra. México, 1974. Ediciones de Excelsior. p. 5-13.
- 9.- Poniatowska, Elena. Prólogo a Meditación en el umbral. F.C.E. México, 1985. p. 7-27.
- 10.- Palley, Julián. "Rosario Castellanos: Eros y ethos" en Meditación en el umbral. México, 1985. F.C.E. p. 31-72.

TEXTOS SOBRE POLITICA, ESTETICA Y CRITICA LITERARIA.

- 1.- Arias, Salvador. Búsqueda y análisis. La Habana, 1974. Cuadernos de la revista Unión. 129 pp.
- 2.- Bourneuf y Ducllet. La novela. España, 1975. Editorial Ariel, S.A. (Capítulo "El punto de vista" p. 89-114).
- 3.- Carmona, Fernando. Carrión, Jorge et. al. El milagro mexicano. 14 edición. México, 1988. Editorial Nuestro Tiempo. 403 pp.
- 4.- Carpentier, Alejo. Entrevistas. La Habana, 1985. Editorial Letras Cubanas. 548 pp.
- 5.- Fedosiev. P.N. et. al. El arte de la polémica. México, 1982. Editorial Cartago de México, S.A. 313 pp.
- 6.- Jashimzhanov y Kelbuganov. La cultura del pensamiento. México, — 1984. Editorial Cartago de México, S.A. 102 pp.
- 7.- Jrapchenko, Mijaíl. La personalidad del escritor. La Habana, 1984. Editorial Arte y Literatura. (Capítulos: "La personalidad del escritor" y "El tiempo y la vida de las obras literarias") 531 pp.
- 8.- Lurra, Mariano José de. Artículos de costumbres (Antología prologada por Azorín). 19 edición. España, 1988. Espasa-Calpe, S.A. - 170 pp.
- 9.- Savranski I. La cultura y sus funciones. Moscú, 1983. Editorial Progreso, 260 pp.
- 10.- Ovsiankov. M.F. Estética Marxista-Leninista. La Habana, 1986. Editorial Arte y Literatura. (Capítulo "lo trágico y lo cómico") p. 140-160.

- 11.- García Alzola, Ernesto. Lengua y Literatura. La Habana, 1975. Editorial Pueblo y Educación. 225 pp.

TEXTOS SOBRE PERIODISMO Y COMUNICACION.

- 1.- Dovifat, Emil. Periodismo (2 tomos). México, 1964. UTEHA. (Capítulo "La redacción" y el "Artículo").
- 2.- Dallal, Alberto. Periodismo y literatura. México, 1988. Ediciones Gernika, S.A. 223 pp.
- 3.- Fernández Christlieb, Fátima. Los medios de difusión masiva en México. Tercera Edición. México, 1985. Juan Pablos Editor, S.A. 330 pp.
- 4.- Granados Chapa, Miguel Angel. Examen de la comunicación en México, 1981. Ediciones El caballito. 224 pp.
- 5.- Granados Chapa, Miguel Angel. Comunicación y política. México, 1986. Ediciones Océano, S.A. 193 pp.
- 6.- Granados Chapa, et. al. Connotaciones. México, 1981. Ediciones El Caballito.
- 7.- Henríquez Ureña, Camila et. al. El periodismo en José Martí. La Habana, 1977. Editorial Orbe. 111 pp.
- 8.- Kapuscinsky, Ryszard. Las botas. México, 1980. Universidad Veracruzana. 251 pp.
- 9.- Scanlon, Paul. et. al. El nuevo periodismo en 'Rolling Stone' Barcelona, España, 1979. Editorial Anagrama. 255 pp.
- 10.- Ray Teel y Taylor. Sala de redacción. México, s/fecha. Ediciones - Gernika, S.A. (Capítulo "condiciones de trabajo") p. 21-37.
- 11.- Vivaldi, Gonzalo Martín. Curso de redacción. Séptima edición La Habana, 1975. Editorial Pueblo y Educación. 502 pp.
- 12.- Vivaldi, Gonzalo Martín. Géneros periodísticos. México, s/fecha. Ediciones Prisma, S.A. (capítulo, "El artículo periodístico") p.173-211)

- 13.- Warren, Carl N. Géneros periodísticos informativos. México, s/fecha. Ediciones Prisma, S.A. 487 pp.
- 14.- Wicker, Tom. ... De la Prensa. Segunda Edición. México, 1985. Ediciones Gernika, S.A. 268 pp.